

**NARRATIVAS SOBRE LA IDENTIDAD CULTURAL DE LOS ESTUDIANTES DE
GRADO CUARTO DEL COLEGIO ALFONSO LÓPEZ MICHELSEN**

DIANA LORENA RUEDA BARRIOS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE BELLAS ARTES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

BOGOTÁ D.C.

2023

Narrativas sobre la identidad cultural de los estudiantes de grado cuarto del colegio

Alfonso López Michelsen

Diana Lorena Rueda Barrios

Director

John Alexander Alonso Junca

Línea de investigación

Pedagogías de lo artístico visual

Universidad Pedagógica Nacional de Colombia

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en Artes Visuales

Bogotá D.C.

2023

Agradezco a cada niña y a cada niño que formó parte de este recorrido. Gracias por los “buenos días” en coro, por los abrazos, por esas preguntas que se quedaron sin resolver y por aquellas que resolvimos juntos. Gracias por dejarme entrar a sus mágicos y fantásticos mundos, por hacerme conectar con mí, a veces, olvidada infancia, y sobre todo, gracias por cada vez que estremecieron mi corazón al llamarme “profe”.

Gracias al Colegio Alfonso López Michelsen por abrir sus puertas, confiar en mi propuesta y permitirme estar en sus aulas.

Gracias, John Alexander Alonso Junca, por guiarme durante este proceso, por la confianza y la paciencia.

Ana, Mai y Vale, siempre en mí, gracias por ser desahogo y compañía.

Por último y más importante, agradezco a mi mami, por ser mi compañía, mi refugio y por siempre apoyarme.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.1. Pregunta problema	17
2. OBJETIVOS	17
2.1. Objetivo general	17
2.2. Objetivos específicos	18
3. JUSTIFICACIÓN	18
4. ANTECEDENTES	22
5. MARCO TEÓRICO	27
5.1. La educación artística dentro del contexto cultural	28
5.1.1. La educación artística y su importancia para la formación integral	30
5.1.2. Una educación sensible para los retos contemporáneos	32
5.1.3. La voz de la infancia que presencia, imagina y narra lo cultural	34
5.1.4. El docente de artes y la redefinición de su rol	36
5.2. Contexto cultural	38
5.2.1. ¿Qué es la cultura en relación con la sensibilidad?	39
5.2.2. El campo y el habitus	41
5.2.3. La idea mutable sobre lo que es la identidad cultural	43
5.2.4. Identidad cultural en las aulas	45
6. REFERENTE ARTÍSTICO	47
7. METODOLOGÍA	49
7.1. Enfoque	50
7.2. Método	51
7.3. Contexto de la población participante	52
7.4. Instrumentos de recolección de información	54
7.4.1. Entrevista	54
7.4.5. Creaciones artísticas de los participantes	55
7.4.6. Diario de campo	56
7.4.7. Registro fotográfico	57
7.4.8. Laboratorio de creación Narrativas de la identidad cultural como espacio para la recolección de la información	57
7.4.8.1. Diseño del laboratorio Narrativas de la identidad cultural	59
7.5. Herramientas para el análisis de la información	64
7.5.1. Análisis de la imagen	64
7.5.2. Análisis de contenido	66
8. ANÁLISIS	73
8.1. La educación artística y la apreciación del arte desde la perspectiva de los	

estudiantes	76
8.1.1. Perspectiva del arte desde la expresión, lo ajeno y el impacto en el bienestar	78
8.1.2. Modos de hacer desde la desconexión, el desconocimiento y la relación con los materiales	85
8.1.3. El canon y las imágenes de referencia.	89
8.2. Representación de la identidad individual de los estudiantes	92
8.2.1. Los gustos, preferencias e influencias que identifican a los estudiantes.	93
8.2.2. Actividades de ocio y los espacios que lo propician.	96
8.3. Interacción social en el laboratorio de creación, en espacios cotidianos y familiares	97
8.3.1. Roles asignados y asumidos dentro de laboratorio de creación y de la socialización familiar	98
8.3.2. Los lugares significativos, el recorrido cotidiano y las interacciones con el barrio	100
9. CONCLUSIONES	104
10. FUENTES	107
11. ANEXOS	110

RESUMEN

Este trabajo es producto de un proceso de indagación que tuvo como interés principal reconocer el contexto cultural (refiriéndome al consumo de productos recreativos, entorno familiar y social, e intereses individuales y colectivos que forman la idiosincrasia) de estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen, en la localidad de Bosa. Por medio de un laboratorio de creación que lleva como título: *Narrativas de la identidad cultural*, llevado a cabo gracias a los espacios de educación artística brindados por la institución educativa y partiendo de la pregunta ¿Cómo propiciar el reconocimiento del contexto cultural de los estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen a partir de sus narraciones en un laboratorio de creación artística?. Se abordaron temas relacionados con la cotidianidad de los estudiantes, quienes a través de narraciones tanto verbales como visuales, lograron aportar información para la revelación y el análisis de algunas características propias de su entorno. También se tuvo en cuenta, para la recolección de la información, herramientas como entrevistas, registro fotográfico y el diario de campo, los cuales, a la hora de ser analizados por medio de los instrumentos como lo fueron: el análisis de la imagen según el método planteado por Panofsky (1998) y el análisis de contenido planteado por Alexander Ruiz (2000) evidenciaron aspectos importantes del contexto cultural que se pretendía reconocer.

Palabras clave: Educación artística, contexto cultural, laboratorio de creación, identidad cultural.

INTRODUCCIÓN

La práctica del educador va más allá de las aulas, despertando en mí una curiosidad que, como un telar, entrelaza mis intereses personales y saberes académicos con las personas que se cruzan por mi vida, aquellas con las que comparto, de las que aprendo y a quienes pretendo enseñar; estando siempre dispuesta al aprendizaje y a reconocer que, con detalle, toda persona nos podrá aportar nuevos conocimientos. Con esta creencia, que suma relevancia al formarme como educadora artística visual, me acerqué a los estudiantes de grado cuarto de primaria del colegio Alfonso López Michelsen, en la localidad de Bosa, donde realicé mi práctica pedagógica durante el primer semestre del año 2023, con la intención de crear un espacio que permitiera, a través de la expresión artística, narrar de manera escrita, verbal y visual, aspectos de la cotidianidad y del entorno, para de este modo reconocer el contexto cultural de los participantes y la influencia que este tiene dentro del aula.

Mi primer paso fue reconocer el lugar que se da a la educación artística en los colegios, donde suele ser considerada como un área con poca pertinencia dentro de los currículos académicos al ignorar su valor inherente en la formación integral del estudiante; he notado que de manera sistemática se nos ha negado desde la infancia la posibilidad de disponer de un espacio artístico, el cual resulta importante para el fortalecimiento de la identidad cultural, personal y colectiva. Espacio que busco construir en este trabajo de grado, resignificando el lugar de la educación artística.

En consecuencia, este trabajo de grado se compone de la problemática que he podido evidenciar desde mis experiencias en el rol de estudiante y de docente en formación, junto con el deseo de reconocer el contexto cultural de los estudiantes de grado cuarto del colegio

Alfonso López Michelsen, por medio del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*.

Este documento se compone también de la descripción de los antecedentes encontrados mediante una identificación de investigaciones realizadas con anterioridad, que se relacionan con los temas de interés del presente trabajo, desde lo teórico y lo metodológico. También, un marco teórico destinado a entablar un diálogo con las ideas de diversos autores acerca del concepto de la educación artística y del contexto e identidad cultural.

En pro de lograr el objetivo mencionado, la metodología implementada parte de la investigación cualitativa, y tiene como método la investigación basada en las artes: son las creaciones de los participantes los principales insumos que evidencian los aspectos del contexto cultural que se busca reconocer. Se hará también uso de análisis de contenido y de imagen como herramientas de interpretación de los datos recolectados durante el desarrollo del laboratorio de creación.

Narrativas de la identidad cultural es un laboratorio de creación que fue realizado durante doce sesiones y abordó diferentes temas desde el autorretrato, hasta la cartografía, ya que se buscaba que este fuera un espacio para el desarrollo de habilidades narrativas que llevaran a la creación de productos artísticos que, a su vez permitieran el reconocimiento del contexto cultural de los estudiantes.

Finalmente, en este documento se encuentra el análisis de la información recogida y las respectivas conclusiones donde se evidencia el lugar que ocupa el área de educación artística y la experiencia que han tenidos los estudiantes dentro de los espacios pensados para las artes que están a su disposición, esto según lo que muestran sus narraciones y las creaciones que se dieron durante el desarrollo de las sesiones del laboratorio de creación.

De la misma manera se pudo llegar a la conclusión de cómo es el contexto cultural de los estudiantes en relación con sus gustos y costumbres, las cuales están permeadas por el acceso a redes sociales, al entorno familiar y barrial, lo que como docente en formación me permite entender, mejorar y direccionar los procesos de enseñanza, según las necesidades y particularidades de las niñas y los niños, con la intención de brindar herramientas que mejoren la sensibilidad de los estudiantes desde las artes, a la vez que los hace más críticos y conscientes de su entorno, fortaleciendo la identidad cultural. A lo largo de la lectura se podrán encontrar imágenes que hacen parte del registro fotográfico que fue obtenido durante el proceso que se llevó a cabo con los estudiantes que participaron de las sesiones del laboratorio de creación.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Desde mi experiencia como estudiante en diferentes espacios de formación artística, he podido notar cómo la Educación Artística es considerada como un área poco relevante en las escuelas y lugares de formación públicos del país. Donde suelen tener mayor importancia las asignaturas con contenidos relacionados con las ciencias exactas y la lógica —por ejemplo, las matemáticas— dejando de lado el valor que puede tener el arte en los procesos sociales y culturales de las comunidades, al ser este una herramienta que permite la comunicación y la expresión.

Esto logré evidenciarlo cuando cursaba la secundaria, donde gracias a que mis intereses artísticos eran más amplios que los espacios brindados por la institución para el arte, pude llegar a ser más crítica respecto a las cuestiones curriculares de mi colegio y los conocimientos que este pretendía proporcionar a nosotros, los estudiantes.

En este sentido, y con la intención de ejemplificar lo mencionado anteriormente, me remito a los primeros encuentros que tuve con la educación artística, los cuales se dieron durante mi primaria. Allí las clases de artes se limitaban a la realización de manualidades sencillas empleando materiales reciclados o como el fomi. Recuerdo que en los grados cuarto y quinto elaboraba muchas figuras con estos materiales: botas navideñas, flores para el día de la madre, portarretratos y algún animal de mi preferencia, bueno, casi de mi preferencia; porque siempre tenía que escoger entre los animales que la profesora había seleccionado con anterioridad.

No era yo quien dibujaba sobre el fomi los pétalos de la flor que le regalaría a mi madre, no era yo quien dibujaba la figura del animal que me gustaba para luego recortarlo, porque la profesora vendía las figuras de fomi ya recordadas e intervenidas, y mi aprendizaje y mi nota

en la clase de educación artística dependía de que mis padres compraran las figuras de fomi y mi función era simplemente pegarlas de la manera más 'bonita' posible.

Durante la secundaria y el bachillerato el arte siguió siendo poco significativo dentro del ámbito educativo. Tenía aproximadamente el doble de horas de clase de matemáticas comparadas con las horas de clase de educación artística. Aunque aún no satisfacían mis intereses y curiosidades, yo disfrutaba y apreciaba esas pocas horas de contacto con el arte y del ambiente distinto que aportaban cosas simples como una organización diferente de las mesas (rompiendo la rigidez de las filas para poder trabajar en grupo) y poder escuchar música de vez en cuando. Sin embargo, no fue un espacio que promoviera la experimentación artística ni la libre expresión por medio del arte, lo que hubiera propiciado que se pusiera en práctica una de las competencias claves de la educación artística, la cual es la percepción de relaciones, donde gracias a los procesos artísticos y al desarrollo de lenguajes, expectativas y hábitos se logra “la fundamentación de valores como el respeto, la solidaridad, el compartir, la convivencia pacífica a partir de la valoración de las diferencias que lleva a una resignificación de la identidad” (MEN, 2000, p.3). Sus temas eran limitados según las exigencias de la institución que buscaba que los estudiantes aprendieran principalmente sobre el dibujo técnico, ya que esto se relacionaba con el técnico con especialidad en gestión empresarial que brindaba el colegio para los estudiantes de los últimos grados en articulación con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).

A todo esto, hay que sumar que los docentes eran licenciados en áreas distintas a la educación artística e incluso, algunos eran profesionales no licenciados, como por ejemplo ingenieros, esto era algo afectaba al desarrollo de las clases: sus conocimientos y manera de enseñar no parecían muy cercanos al hacer artístico, dejando vacíos en cuanto a la comprensión e importancia del arte y de la educación artística. En Colombia, según la ley de

educación 115 de 1994, la educación artística se establece como área fundamental y obligatoria del conocimiento durante primaria y secundaria, con la intención de fortalecer el pensamiento y aprendizaje artístico en los niños, niñas y jóvenes del país, al igual que busca promover la formación integral.

Nombrar a la educación artística como área fundamental no fue garantía de que, durante mi primaria y bachillerato en una institución pública, esta se ubicara como asignatura significativa dentro del currículo académico. Por el contrario, me atrevería a decir que, en mi colegio, como en varios colegios públicos de Colombia, existe un mayor interés por estandarizar la educación y formar personas que no se preocupen por cuestiones distintas a las laborales.

Como ejemplo de esto, me remito nuevamente a mi experiencia como estudiante de primaria, bachillerato y secundaria. La educación artística en primaria fue un espacio que se limitaba a la creación de elementos netamente decorativos sin dar mayor profundidad a los procesos artísticos, generando que las competencias ligadas a la asignatura de educación artística que propician el reconocimiento individual y colectivo de los estudiantes como la sensibilidad, la apreciación estética y la comunicación no se promovieran como competencias esenciales para la formación de los estudiantes.

Por el contrario, fueron opacadas al dar prioridad a asignaturas como matemáticas o emprendimiento en las que se abordaban temas que promovían el desarrollo de competencias laborales, las cuales, el Ministerio de Educación Nacional (MEN), nombra y define como:

El conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que un joven estudiante debe desarrollar para desempeñarse de manera apropiada en cualquier entorno productivo, sin importar el sector económico de la actividad, el nivel del

cargo, la complejidad de la tarea o el grado de responsabilidad requerido (MEN, 2005, p.6).

Pareciera que, incluso para el estado, la principal intención de la educación es formar individuos útiles, mas no críticos. Cuando los contenidos relacionados con el arte son limitados y la educación artística no es tomada en cuenta como área significativa, puede llevar a que se excluyan intereses particulares de los estudiantes y su comunidad, como también saberes previos y externos al ámbito escolar, lo que impide la recuperación y el fortalecimiento de la identidad cultural.

En la institución educativa donde culminé mis estudios de primaria y bachillerato, no fue tenido en cuenta mi contexto cultural, ni el de mis compañeros en los espacios de educación artística y por supuesto, en ningún otro espacio académico. Lo que llevó a que se nublaran factores culturales que pudieron haber sido abordados y tenidos en cuenta desde la educación artística con el propósito que los estudiantes nos reconociéramos no solo desde la singularidad, sino también como personas pertenecientes a una comunidad cargada de tradiciones, similitudes y contrastes.

La poca relevancia que se le da a la lectura del contexto cultural dentro de los procesos de enseñanza de la educación artística quizás se deba a los modelos educativos que se manejan generalmente en Colombia, dentro de los cuales, considero que el más implementado es el modelo logocentrista, siendo este uno de los modelos educativos que pertenece puntualmente al área de las artes. Se menciona que “el propósito de este modelo de educación artística estriba en que el educando adquiera y domine los preceptos que rigen la virtud estética en las artes, independientemente de los intereses o deseos individuales del estudiante” (Aguirre, 2005, p. 2). Este modelo hizo parte de mi formación como estudiante, ya que primaban los

imaginarios y exigencias de mis docentes en relación con las creaciones que realizaba, las cuales eran evaluadas según el dominio de técnicas.

Viéndolo de esta manera, el modelo logocentrista limita al estudiante, lo aleja de sus intereses particulares y de temas vinculados con su entorno que son importantes dentro de su formación y su reconocimiento como individuo pensante, sensible y creativo que es miembro de una comunidad, limitando interacciones sociales que se podrían dar por medio de la exploración, creación y expresión artística.

Dejando de lado mis primeros encuentros con la educación artística, me dirijo a los encuentros más recientes, esta vez como practicante de la Licenciatura en Artes Visuales. Durante el segundo semestre del año 2022, inicié mi práctica pedagógica en el colegio Alfonso López Michelsen en la localidad de Bosa. En este colegio me encontré con la grata sorpresa que existen espacios significativos para las artes, gracias a que el colegio cuenta con un énfasis en artes a partir de noveno grado.

En bachillerato antes de empezar a cursar noveno grado, los estudiantes tienen la oportunidad de hacer un recorrido por las diferentes artes como lo son: teatro, música, danzas y artes plásticas con el propósito de que reconozcan sus intereses o habilidades en una de estas ramas, en específico para que en grado noveno puedan elegir en cuál de estas enfocarse durante los últimos años del bachillerato y secundaria.

En primaria no sucede lo mismo, allí la clase de educación artística hasta ahora está empezando a ser implementada de una manera más formal. La mayoría de los profesores y profesoras son licenciados en básica primaria y no suelen enfocarse en dar clases de educación artística, sin embargo, la asignatura es trabajada al realizar manualidades y representaciones canónicas. Esto, según lo que observé y lo que me comentaron algunos docentes.

Durante la realización de mi práctica pedagógica, tanto en primaria como en bachillerato, pude notar que es poco común que los estudiantes abarquen temas relacionados con el contexto cultural próximo al que pertenecen, el cual vendría siendo el contexto local o colombiano. Los estudiantes de alguna forma, en los espacios que tienen para creación artística, se aproximan a otras culturas como por ejemplo la asiática, que parece ser parte de los intereses de los estudiantes, ya que ellos suelen elegir para ilustrar personajes de manga y anime¹, como también, ilustran youtubers y creadores de contenido digital de otros países, siendo esto reflejo de la influencia que tienen otras culturas sobre el contexto cultural de los estudiantes.

Aunque resulta valioso e importante tener la libertad de escoger las temáticas y personajes de sus obras, considero que también es importante que por medio de las clases de educación artística se promueva en los estudiantes el reconocimiento de su contexto cultural próximo, y que se abarquen temas relacionados con este sin obstruir los intereses que surgen en los estudiantes por otras culturas, porque quizás, de alguna manera se llegan a identificar con estas y porque también hacen parte de su cotidianidad gracias a los medios digitales que son el vehículo que los conecta con lo que sucede en otros lugares del mundo, dando paso a la influencia de otras culturas, lo cual no es negativo, pero sí problemático teniendo en cuenta que se puede llegar perder el interés por lo propio, alejando a los estudiantes de la lectura y reconocimiento de su contexto cultural próximo.

Algo que también considero problemático es que en los espacios de educación artística que tienen los estudiantes de primaria se implementen pocos recursos para la creación artística, en parte por el desconocimiento de quienes asumen la enseñanza del área de educación

¹Anime: Dibujos animados de origen japonés.

artística y también por la cuestión económica de los estudiantes. Para algunos de ellos es difícil adquirir materiales distintos al papel, la cartulina, el lápiz y pinturas económicas como témperas, llevando a que el docente deba direccionar sus clases a técnicas repetitivas, como el dibujo y las manualidades elaboradas con materiales reciclados, lo que hace que la experiencia artística de los estudiantes sea limitada, sembrando en los estudiantes la percepción errónea de que el arte se basa exclusivamente en la elaboración de elementos decorativos y la reutilización de materiales que en otros casos, se convertirían en desechos. A la vez que se promueve la idea de que el arte es algo exclusivo y ajeno.

El colegio Alfonso López Michelsen, promueve las artes en bachillerato, siendo reflejo de esto, no solo el énfasis que brinda, sino también con la realización de eventos que se realizan en la institución, como las exposiciones donde los estudiantes exhiben sus creaciones fuera del aula, ubicandolas en un lugar que evidencian sus procesos creativos, convirtiendo los pasillos en una suerte de galería. Pude notar durante la práctica pedagógica que realicé durante el segundo semestre de 2022, que esto no sucede habitualmente en primaria, y cuando allí se realizan exposiciones artísticas, se exponen trabajos que fueron realizados en otras áreas o materias. En mi práctica pedagógica conocí la mayoría de las creaciones de los estudiantes de primaria: no solo fui espectadora de sus exposiciones, también colaboré con el desarrollo creativo, que se enfocó en temas relacionados con el mundial de Qatar 2022, debido a que se había dado una articulación entre la educación artística y el área de educación física.

También, participé en el ejercicio de selección de las creaciones que serían expuestas, donde se me indicó escoger las creaciones que yo considerara “mejor elaboradas”, dentro de un ideal figurativo o de lo más realista posible, al igual que se les favorecía a quienes habían podido utilizar materiales un poco más costosos, sin importar que esto ponía en desventaja,

durante la elección, a aquellos estudiantes que no cuentan con suficientes recursos y que trabajaron con materiales acordes a su capacidad económica. Situación que me hizo pensar en que lo “bonito” suele tener mayor valor sin importar que tan diciente o no puedan llegar a ser las creaciones “feas” o mal elaboradas para quienes las observan.

Los espacios de exposición junto con las clases que presencié durante mi práctica pedagógica, me permitieron reflexionar sobre lo alejados que están los estudiantes de su contexto cultural, de las artes como medio de expresión y de comunicación que permite entender la cultura visual de una manera más crítica y de cómo la institución no promueve las artes significativamente en primaria: generando que no se cumpla con el propósito que tiene su énfasis en cuanto a lo artístico, como si durante la infancia no se tuviese la capacidad de comunicar por medio del arte o simplemente no se tuviese algo para decir durante esta etapa. A la vez que se debilita la identidad cultural de los estudiantes, lo que resulta importante fortalecer teniendo en cuenta que gracias a la identidad cultural se mantienen las tradiciones propias que hablan de la historia que identifica a los estudiantes, permitiéndoles entender la relación que se tiene con los espacios habitados y las relaciones sociales que se construyen.

Fueron pocas las creaciones en las que se logró un acercamiento al contexto cultural de los estudiantes, ya que los temas que se abordaron durante mi práctica fueron en su mayoría relacionados con el mundial del 2022 y no permitieron la exploración de otros. A partir de lo observado en mi práctica pedagógica, surge mi interés por reconocer el contexto cultural de los estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen de la localidad de Bosa, esto debido a la poca importancia que se le da al reconocimiento de saberes previos no académicos, como, por ejemplo, el autoconocimiento, creencias y tradiciones familiares, las cuales suelen quedar fuera de clase de educación artística. Por otro lado, durante la búsqueda

de antecedentes relacionadas con el tema principal del presente trabajo de grado, se evidenció durante la revisión que no hay mucha información sobre la búsqueda del reconocimiento cultural de los estudiantes a lo que se suelen dirigir las clases de educación artística, sin embargo fue evidente cómo se problematiza el lugar de las artes dentro de la formación integral. Por esta razón considero pertinente la formulación de la siguiente pregunta:

1.1. Pregunta problema

¿Cómo propiciar el reconocimiento del contexto cultural de los estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen a partir de sus narraciones en un laboratorio de creación artística?

Imagen 1

Cartografía



Actividad colectiva: cartografía, Mayo 2023. Fuente: Registro fotográfico.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo general

Reconocer el contexto cultural de los estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen por medio del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*.

2.2. Objetivos específicos

- Evidenciar los intereses artísticos de los estudiantes como un medio para el reconocimiento de su contexto cultural.
- Identificar por medio de las narraciones de los estudiantes las particularidades del contexto cultural al que pertenecen.
- Reflexionar sobre las maneras en que suceden las interacciones sociales de los estudiantes dentro del laboratorio de creación Narrativas de la identidad cultural.

3. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo está ubicado en la línea de profundización Pedagogías de lo artístico visual, ya que nace, principalmente, de mi interés por resaltar la importancia que tiene la observación y comprensión del contexto cultural de determinada población, en este caso de los estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen, de la localidad de Bosa, considerando que tener en cuenta factores culturales dentro del ámbito de la educación artística en un país multicultural como Colombia es algo relevante y necesario para el fortalecimiento de la identidad cultural.

Gracias al sentido crítico que surge desde mi recorrido por diferentes espacios académicos y formativos a nivel artístico, como por ejemplo el colegio público del que soy egresada como bachiller y las escuelas de formación del municipio en el que viví la mayor parte de mi vida, fue evidente el mínimo interés que tiene la educación formal y no formal en reconocer la identidad del estudiante fuera del ámbito formativo: el aprendizaje se enfocaba en la obtención de buenas calificaciones que surgían de repetir y memorizar conceptos y técnicas, ignorando la importancia de las tradiciones municipales, de las cuales todos éramos

participes e influían en nuestra cotidianidad, al igual que las celebraciones familiares que suelen darse de manera más íntima, y que se pueden considerar como factores claves para la formación de un individuo.

Un aspecto que resaltaba en las clases de educación artística es que varios docentes y formadores desconocían el contexto cultural de los estudiantes y las particularidades que diferencian a cada persona según su contexto; llegué a sentir ignorada mi parte humana durante el proceso académico, como si mi cultura y necesidades particulares fueran elementos que no merecían ser considerados. Varios de los profesores del colegio del que soy egresada vivían en ciudades aledañas, así que se desplazaban hasta el municipio para ejecutar sus clases y al terminar la jornada regresaban a sus ciudades, realmente, pocas veces sentí que existiera interés de los docentes por conocer lo qué sucedía en el municipio, o por conocer a los habitantes a quienes se dirigían sus clases.

Hubiera sido muy significativo dentro de mi desarrollo formativo que los espacios tanto formales como informales a los que pertencí, se abordaran temas que me permitieran a mí y a mis docentes conocer, por ejemplo, el hacer de los habitantes del municipio en sus ratos libres, sus intereses y conocimientos tradicionales y externos a lo académico, pero inherentes al individuo en su contexto cultural, formando personas más empáticas y sensibles a su entorno.

Los docentes y formadores abordaban temas valiosos y que funcionaban, en el caso del colegio, para suplir el interés de la institución que nos brindaba no sólo el título de bachilleres, sino que también un técnico en gestión empresarial que se daba en articulación con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), generando que la clase de educación artística se convirtiera en una simple clase de dibujo técnico, uso la palabra *simple* porque particularmente considero que la educación artística puede ir mucho más allá de usar unas

escuadras, unas hojas de papel bond A4 y un lápiz 2H para hacer cuadros y figuras “perfectas”, (aclaró, no pretendo demeritar el valor formativo que tienen estas herramientas, puesto su aprendizaje de esta técnicas favorece al pensamiento divergente y a la comunicación gráfica).

Las clases de educación artística no llegaron a ser un lugar para la expresión del sentir de los estudiantes, ni de las particularidades del contexto cultural que nos envolvía. Por lo menos en mi caso, nunca sentí la oportunidad de expresarme por medio del arte, tampoco recuerdo tener un espacio que me permitiera entender y comprender quién era el compañero o compañera que se sentaba a mi lado en salón de clase.

Esto porque las dos horas de educación artística, que por las situaciones cotidianas que se presentan en un colegio terminaban siendo de hora y media, estaban destinadas al buen manejo de dos escuadras y un lápiz, y al cuidado de una hoja para no tener que repetir lo que ya se había realizado o, por el miedo a tener una baja calificación.

El arte también es un canal para interactuar y empatizar, pero conocer a los compañeros de clase y encontrar en ellos cosas que nos conectaban, se lograba gracias a las conversaciones en espacios como en el descanso y fuera del colegio. ¡Qué importante hubiese sido que estos espacios de diálogo, ajeno a lo académico, se dieran dentro de las clases de educación artística! Es tan simple como dejarnos maravillarnos por lo que el otro tiene que contar y por la manera cómo lo expresa, comprendiendo un poco más del contexto cultural e identitario que nos permea.

Partiendo de lo recordado y mencionado anteriormente, me sitúo en el contexto en el cual se realiza el presente trabajo: el colegio Alfonso López Michelsen, de la localidad de Bosa, un colegio de carácter público en el que realicé mis últimos niveles práctica pedagógica, donde pude redescubrir las problemáticas relacionadas con el área de educación artística,

partiendo de que no existe dentro del ámbito de la educación artística en primaria un espacio que promueva el reconocimiento del contexto cultural para el fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes. Por esta razón, propuse la realización de un laboratorio de creación artística, el cual tiene como nombre *Narrativas de la identidad cultural*, que promovía explorar y exponer de manera creativa y desde la perspectiva de diferentes personas, todo aquello que se considera significativo dentro del contexto cultural enlazado con los intereses de la vida propia y las interacciones cotidianas de los estudiantes, resaltando tradiciones, costumbres e intereses que influyen en los procesos formativos y constructivos de las personas, al igual que en ocasiones determina labores y roles dentro de una comunidad.

Promover la implementación del laboratorio de creación como espacio que permita el reconocimiento del contexto cultural, podría generar que la educación artística se convierta en una herramienta para fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de cuarto grado del colegio Alfonso López Michelsen, ya que el arte es un medio que facilita la conexión entre estudiantes, sus intereses y su cotidianidad, tanto dentro como fuera del colegio.

De esta manera, se concluye que existe la necesidad de reconocer el contexto cultural de estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen, promoviendo la experimentación artística con distintas maneras de hacer, para acercarnos al fortalecimiento de la identidad cultural, desde el lugar al que se pertenece, sin dejar de valorar la infinidad de posibilidades y contrastes que parecen distantes del contexto cultural propio pero que pertenecen a la cotidianidad del estudiante, rescatando lo que sucede afuera de las aulas y de lo institucional.

Imagen 2

Foto-elicitación y familia



Nota: Actividad individual: Foto- elicitación y familia, Abril 2023. Fuente: Registro fotográfico.

4. ANTECEDENTES

En la búsqueda de investigaciones relacionadas con el tema que aborda el presente trabajo de grado, fueron seleccionados los documentos que se exponen en este capítulo; varios de ellos pertenecientes a universidades de Colombia, como por ejemplo la Universidad Pedagógica Nacional y La Corporación Universitaria Minuto de Dios, y de universidades extranjeras como la Universidad Pedagógica Nacional de México, realizados entre los años 2011 y 2020. Cabe señalar que estos antecedentes en su mayoría parten de objetivos que, aunque se relacionan con el presente trabajo, siguen rutas que apuntan a temas que no son precisamente de mi interés. Sin embargo, son varios los aportes que tienen pertinencia a la hora de entender los avances relacionados con las pretensiones del presente trabajo, aspectos teóricos y metodológicos.

El primer antecedente fue obtenido del repositorio de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), titulado: *Educación artística, una aproximación pedagógica a la educación ambiental*. Fue realizado por Nubia Bareño Rodríguez y Paula Marín Ochoa en el año 2016, quienes optaron por el título de licenciadas en educación básica, con énfasis en educación artística. Este trabajo se centra en las problemáticas ambientales generadas por las basuras, producto del consumismo de la sociedad actual, por lo que se plantean como objetivo general: “Emplear la Educación Artística como una aproximación pedagógica para la Educación Ambiental, a través de 10 talleres artísticos, dirigidos a la comunidad del Centro Educativo Los Andes, sede Almendros” (Bareño y Marín, 2016, p.6).

Este antecedente es significativo, ya que habla de la educación artística y la define, permitiendo ahondar en el concepto el cual está relacionado con el tema de interés de mi trabajo de grado; se sitúa desde un centro educativo al que se dirigen los talleres de danza y arte plástica siendo esto relevante debido a que mi trabajo se enfoca, de igual manera, en una población determinada, perteneciente a una institución educativa, así que es un documento que ejemplifica el manejo de población escolar dentro de las instituciones de educación formal del país y evidencia cómo se dan los procesos de creación y el desarrollo artístico de los estudiantes.

Por otro lado, descartó varias cosas de este antecedente, principalmente, su enfoque ambiental, que no es verdaderamente propio de mi interés y que no está relacionado directamente con mi trabajo de grado y tampoco es algo que se pretenda abordar. Sin embargo, me llama la atención el papel que se le da a la educación artística: Bareño y Marín (2016) mencionan que algo esencial dentro de esta es “fomentar en los estudiantes, la creatividad, percepción, expresión, sensibilidad, pensamiento crítico socio-cultural y la

investigación para la contribución de soluciones a las diversas problemáticas que afectan la cultura” (p.31).

Esto es algo en lo que coincido, ya que considero que la educación artística puede ser un medio significativo para la construcción social, como elemento que permite la crítica y lectura de los sucesos que nos rodean y hacen parte de nuestro entorno. Así como también, la educación artística sirve según Fontal (2010), citado por Bareño y Marín (2016), para “comprender, respetar, valorar, cuidar, disfrutar y transmitir tanto nuestras propias creaciones como aquellas otras que hicieron los artistas del pasado y las que están haciendo los artistas del presente” (p. 37). Dentro de las conclusiones de este antecedente, las autoras resaltan que la educación artística se pudo entender como un medio que permite que el estudiante logre aproximarse a la comprensión de problemáticas ambientales y a partir de eso, pueda brindar soluciones desde cualquiera de las ramas artísticas, resaltando lo relevante que es la formación artística dentro de los espacios pedagógicos.

El segundo antecedente, se titula: *La importancia de la educación artística en la formación integral del alumno*, realizado en el año 2011 por Carlos Gilberto Jiménez Poot, quien optó por el título de Licenciado en educación de la Universidad Pedagógica Nacional de México. Con este documento la definición sobre la educación artística se amplía en la necesidad del autor de cuestionar el lugar del arte dentro de los planes académicos, donde es considerada como una materia de apoyo que, en comparación con materias como matemáticas o español, no parece ser importante.

En la problemática y justificación de mi trabajo mencioné, de manera crítica, el lugar de la educación artística en los espacios formativos de los que he hecho parte y cómo en estos lugares no ha llegado a ser una materia significativa. Resulta interesante que este antecedente, Jiménez mencione y dé cuenta que esto no es algo que sucede solo en

Colombia, sino que nos expande la mirada sobre esta problemática a otro país, en este caso México, donde al parecer la educación artística también es contemplada como área de relleno al compararse con otras asignaturas.

Del mismo modo, se problematiza como la educación artística al ser abordada únicamente desde el uso de técnicas, impide el descubrimiento de nuevos lenguajes artísticos y limita el propósito de educar, debido a que por medio de la repetición no se genera conciencia y es poco lo que se transmite. A diferencia de mi trabajo de grado, Jiménez no indaga directamente sobre la importancia que puede tener aproximarse al contexto cultural de determinada población por medio de las artes. Sin embargo, el autor reconoce y menciona que una de las funciones que tiene la educación artística para la formación integral es “contribuir con el proceso educativo y cultural de los pueblos; de manera que las artes sirvan como medio fundamental de comunicación, desarrollo y de sensibilización” (Jiménez, 2011 p.17), considerando a las artes, y por ende a la educación artística, como un lugar para la comunicación, entendiéndolas como algo que permite el reconocimiento propio y del contexto del que se hace parte, (Jiménez, 2011) concluye que:

La Educación Artística es una forma efectiva de aprender. Podrán existir nuevos paradigmas, nuevas reformas, pero se requiere de individuos capaces de transformar, no de realizar una copia de lo ya existente, en la que el individuo pueda desarrollarse mediante cualquier manifestación artística. (p.49)

Como tercer antecedente se toma el documento titulado: *El contexto y la construcción del sujeto, una mirada de los procesos de socialización de niños de la casa hogar la esmeralda*, trabajo obtenido del repositorio de la Facultad de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Fue realizado en el año 2013 por Albañil Leidy, Bello Ana Lizeth y

Silva Enny Vanessa, quienes optan por el título de licenciadas en Licenciatura en Educación infantil.

Tiene como objetivo general: “indagar sobre los procesos de socialización de los niños de la casa-hogar La Esmeraldita de la Fundación Nuevo Futuro de la Calera, buscando analizar e interpretar cómo las condiciones de los contextos inciden en las relaciones que los niños entablan con los sujetos que los rodean” (Albañil et al, 2013, p.35).

Considero que este antecedente es pertinente porque se centra en una población infantil específica e indaga sobre la influencia del contexto cultural de los participantes y la manera que ellos tienen de relacionarse con su entorno. Si bien se tocan aspectos relacionados con los procesos de socialización con relación al contexto cultural, el documento se distancia del propósito de mi trabajo, dado que no se aproxima a cuestiones artísticas ni a la educación artística; los aportes que brinda tienen que ver precisamente con la manera de entender que la cotidianidad, como esta “es establecida por los miembros de la sociedad junto con sus pensamientos y acciones, en donde cada individuo puede intervenir según sus intereses haciendo que cobre sentido para él” (Albañil et al, p.65), dejando ver cómo el contexto y la vida cotidiana influye en el actuar y pensar de cada persona.

El cuarto antecedente fue obtenido del repositorio de la fundación universitaria Los Libertadores, y lleva por título: *Experiencias artísticas y culturales para la transformación social en el contexto educativo*, trabajo realizado en el año 2020 por Herica Pulgarín Hernández, Javier Humberto Ospina Arango y Sandra Stella Parra Pirazán, quienes optaban el título de Especialista en el Arte en los Procesos de Aprendizaje, año 2020.

Su principal objetivo es “formar estudiantes críticos, capaces de realizar propuestas artísticas a partir del análisis de la realidad social en la que se encuentran inmersos los estudiantes de grado once del colegio Reino de Holanda I.E.D” (Parra et el, 2020, p.8), por medio del uso

de la educación artística buscan y proponen soluciones a los problemas que los rodean vinculando lo cultural de su propio contexto, partiendo de lo intrapersonal a lo interpersonal. El enfoque del antecedente es cualitativo, ya que este busca aportar desde lo artístico y fomentar en los estudiantes la crítica de las realidades sociales de su contexto, convirtiendo al arte en un elemento primordial, que posibilita la comunicación y la sensibilización con la intencionalidad de incluir el arte en las diferentes áreas del saber para motivar al estudiante a la hora de asumir una responsabilidad con los temas de su comunidad.

La pertinencia de este antecedente recae en la manera en la que expone como estudiantes logran, desde sus propuestas artísticas, hablar del entorno del que hacen parte, destacando lo positivo y también aquello que consideran negativo a nivel social; la educación artística, durante el desarrollo del trabajo deja de ser vista como un área banal y aislada, y pasa a ser usada como elemento principal a la hora de generar diálogos entre los estudiantes, su problemáticas sociales y diferentes áreas del saber.

Los autores concluyen diciendo que los estudiantes consiguieron “expresarse libremente, comunicar, proponer y evidenciar la problemática social desde sus realidades, ayudándoles a crear un verdadero sentido de pertenencia y logrando así aportar una mirada más sensible a través de sus creaciones artísticas” (Parra et al, 2020, p. 66).

5. MARCO TEÓRICO

Este apartado tiene como propósito abordar los conceptos relacionados con los principales intereses del presente trabajo, permitiendo una aproximación más precisa y teórica a conceptos que se abarcan dentro de este, como lo son, la educación artística y contexto cultural, los cuales han sido denominados como las categorías de mayor importancia para el desarrollo de esta investigación.

5.1. La educación artística dentro del contexto cultural

La educación artística es un concepto relevante dentro del presente trabajo grado, ya que tiene como objetivo principal, reconocer el contexto cultural de estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen de la localidad de Bosa, y a la vez, fortalecer las identidades culturales de los y las estudiantes por medio del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*, el cual se desarrolla dentro del espacio o área de educación artística que tienen los estudiantes, en el que tuve la oportunidad de realizar mi práctica pedagógica durante el primer semestre del 2023.

Entender en qué consiste la educación artística puede resultar confuso cuando quien se aproxima a este concepto no tiene relación directa con el ámbito educativo ni artístico. Sin embargo, varios autores como: Imanol Aguirre (2006), María Acaso (2010), Olaia Fontal (2015) y Juan Carlos Araño (1993), dan definiciones de lo que es la educación artística y su importancia dentro de la vida y la formación integral de los estudiantes, dirigiéndose más allá de los imaginarios que suelen existir sobre esta área, los cuales acostumbran a estar enmarcados con la idea que la función de la educación artística se centra en creación de elementos decorativos y carentes de significados, donde prima el uso de técnicas, restando relevancia a la educación artística como un espacio para el reconocimiento, exploración y la expresión de los estudiantes.

En consecuencia, considero que es importante hablar de lo que se menciona a nivel nacional dentro del Estado colombiano sobre lo que es la educación artística y sus funciones para la formación general e integral de los estudiantes. Para esto, me remito a los Lineamientos curriculares de la educación artística en Colombia (2000), un documento del Ministerio de Educación Nacional (MEN) en el que se menciona que:

La Educación Artística es un área del conocimiento que estudia precisamente la sensibilidad mediante la experiencia (experiencia sensible) de interacción transformadora y comprensiva del mundo, en la cual se contempla y se valora la calidad de la vida, cuya razón de ser es eminentemente social y cultural que posibilita el juego en el cual la persona transforma expresivamente, de maneras impredecibles, las relaciones que tiene con los otros y las representa significando la experiencia misma (MEN, 2000, p. 25).

En lo anterior, se propone la educación artística como un área que toma significación cuando se habla de la sensibilidad de los educandos, debido a la pertinencia que esta área tiene a la hora de abordar temas no solo relacionados con el mundo interior, sino con el desarrollo de la habilidad comprensiva de otros mundos, por medio de las expresiones artísticas que reflejan situaciones cotidianas y culturales.

Sin embargo, no siempre se logra que la educación artística, en espacios institucionalizados, como los colegios públicos, permita el desarrollo de habilidades creativas y expresivas, esto debido a diferentes quiebres que se dan, principalmente, dentro de los currículos académicos, donde la educación artística es reducida no solo en cuestión horaria, sino también, en sus temáticas donde pocas veces se llega a hablar de lo personal, de lo social o de lo cultural. Es decir que, el imaginario donde la educación artística en Colombia, según el MEN, es considerada como una herramienta que logra “contribuir con el proceso educativo y cultural de los pueblos; de manera que las artes sirvan como medio fundamental de comunicación y de sensibilización” (2000, p. 23). Queda simplemente en eso, en un imaginario, ya que, por lo general prima lo que considero, adiestramiento académico y el saber instrumental, que claramente tiene un valor dentro de la formación de los estudiantes pero que, sin embargo, no

debería ser lo único a tener en cuenta cuando se habla y se pone en práctica la educación artística, ya que como lo menciona el Ministerio de Educación Nacional:

No tener en cuenta en el currículo integral de manera sistemática la educación artística, reducirla a la práctica de técnicas elementales sin sentido y sin promover la dimensión estética y el sentido de pertenencia cultural entre los estudiantes, implica que en la institución educativa maestros y estudiantes no nos demos la oportunidad de contemplar, cultivar y disfrutar los sentimientos y la originalidad de nuestras expresiones y las de los otros, de apreciar la naturaleza, de recrear expresiva y simbólicamente su experiencia cambiante en un lugar y en un tiempo. (MEN, 2002, p.25).

5.1.1. La educación artística y su importancia para la formación integral

Ha habido toda una nueva mentalidad de autores que tienen en cuenta esta sistematización de un currículo integral, apoyados en la intriga por una educación artística que solo busca la repetición de técnicas. Por ejemplo, María Acaso (2009) resalta que:

Hoy en día hay que reivindicar la enseñanza de las artes y la cultura visual como un área relacionada con el conocimiento, con el intelecto, con los procesos mentales y no sólo con los manuales, con enseñar a ver y a hacer con la cabeza y con las manos y no sólo enseñar a hacer con las manos. (2009, p.16 - 17)

La autora usa el término *manuales* a modo retórico, porque era la forma tradicional en que se imaginaba a la educación artística, mas es una expresión reduccionista o básica. El ser humano al final es expresivo en su naturaleza individual y social, del mismo modo en que ha deseado representar los sentimientos y conocimientos del entorno por medio de la reproducción manual, también ha intentado transmitirlos y expresarlos por la necesidad innata de socializar usando la conceptualización y creación de ideas. Las ideas le dan sentido

y orden a la realidad, transmitir las enfatizará que la educación “presupone una visión del mundo y de la vida, una concepción de la mente, del conocimiento y de una forma de pensar; una concepción de futuro y una manera de satisfacer las necesidades humanas” (León, 2007, p.597). La educación no solo ayuda a darle significado a lo que nos rodea, dotándolo de nombres y conceptos que enriquece la mente del individuo, también dota de herramientas adecuadas para ser críticos en relación con el presente. Educar y ser educado es, efectivamente, una necesidad social que ha garantizado la supervivencia desde el comienzo de la humanidad. Cada conocimiento se nutre de manera particular, la educación artística, concepto de mi interés, permite a los estudiantes, de un modo sensible, fortalecer a la sociedad con la capacidad de generar “costumbres, ideas, creencias, tradiciones, relaciones interpersonales, productos” (Fontal et al, 2015, p.7).

Al interpretar al arte como saberes y expresiones que forma la cultura, y a la educación como un elemento que posibilita la construcción del conocimiento, hace que sea tan interesante la propuesta del libro *Didáctica de las artes visuales en la infancia* (2007), que compara la educación artística con el sistema digestivo:

La educación artística es importante porque pretende generar herramientas para que el individuo se desarrolle en plenitud y no se sienta extraño en el sistema del arte. Por lo tanto, podríamos equipararla al sistema digestivo, en tanto a que ayuda a generar las propias herramientas, los jugos y procesos necesarios para extraer los nutrientes del sistema artístico y utilizarlos para el desarrollo personal. (Fontal et al, 2007, p.17)

De acuerdo con la cita anterior, podemos entender a la educación artística como herramienta clave para no sentirnos desubicados en un entorno cultural, poder entender las diferentes expresiones y poder expresarnos nosotros mismos, todo esto y más, está vinculado a la educación artística. Un planteamiento igualmente interesante, y del que podemos extraer una

idea fundamental, lo da, María Acaso (2009) en su texto *La educación artística no son manualidades*, donde menciona:

La educación artística, la didáctica de las artes y de la cultura visual, o como la queramos llamar, es un área educativa que se diferencia del resto de las áreas que configuran el mundo de la educación en que el núcleo del conocimiento que genera está basado en un lenguaje específico: el lenguaje visual. (p.25)

Lo interesante de exponer el lenguaje visual como un elemento fundamental de la educación artística es comprender lo cambiante del mismo, al ser un elemento lleno de símbolos y significados que varían según las culturas y los conocimientos, está sujeto al contexto del individuo, generalmente variable según las condiciones del entorno, dispuesto a resignificar conceptos según las maneras de entender el mundo. No es un misterio que vivimos en una era altamente globalizada, donde la información tiene un flujo casi incontrolable debido a la inmediatez del internet, nutriendo, cambiado y reconfigurado nuestro lenguaje visual. Y si el lenguaje visual cambia, también la educación artística debe cambiar.

5.1.2. Una educación sensible para los retos contemporáneos

Más de un autor ha manifestado la necesidad de reformar la educación según los estándares actuales: Juan Carlos Araño (1993), en su texto *La nueva educación artística significativa: definiendo la educación artística en un período de cambio* menciona:

El concepto de educación, por otro lado, en su acepción sociológica se nos presenta como un perfeccionamiento de la persona (Durkheim, 1983). Este perfeccionamiento se produce en los seres inteligentes con la coordinación de sus movimientos a la vez que desarrolla su mente y todo ello contribuye a la adquisición de conocimientos como una reafirmación de sí mismo en relación con la naturaleza. La persona adquiere y produce este conocimiento interactuando con su entorno natural y

artificial, en el ejercicio de su estructura biológica y psicológica con el medio ambiente natural. La educación se concluye como una constante reorganización de las experiencias humanas. (p.15).

De nada nos sirve como educadores enseñar según los mismos estándares de hace décadas. El mundo no es igual que hace 5 años; la pandemia, por ejemplo, cambió el lenguaje visual de todo el mundo; gracias al hecho de no poder disponer de espacios físicos y que la convivencia con otras personas se limitara, las redes sociales y plataformas digitales de contenido multimedia como películas y series tomaron fuerza, convirtiéndose en parte de la cotidianidad de las personas quienes configuraron su manera de ver y entender el mundo. De no aceptar estos cambios de lenguaje y experiencias, y en cambio educar según estándares pasados, significa dar herramientas inútiles a los alumnos, pasadas de moda y ajenas a su interés. “Entender la educación artística de este modo supone un acto cultural de aproximación a la propia cultura” (Araño,1993, p.17), no es solo conocer las necesidades de los estudiantes, sino prepararlos para afrontar con el criterio y la sensibilidad necesaria para la época a la que pertenecen.

Para Imanol Aguirre (2006), siguiendo la idea anterior, la interpretación de la cultura actual, con sus lenguajes visuales y experiencias colectivas e individuales, se podría traducir en encontrar nuevas narrativas en los contenidos que consumen los estudiantes y entender cómo estas los influyen y se convierten en parte de su cotidianidad y de su contexto:

Al fin y al cabo, lo realmente importante, desde el punto de vista educativo y de la formación personal, es que todas estas formas de manifestación cultural, populares, cultas, canónicas o de masas, sean entendidas como diferentes respuestas a análogas necesidades de expresión o experiencia estética. Es decir, que los jóvenes no vivan como mundos distintos aquello que responde a análogos impulsos vitales y a

similares necesidades anímicas, ideológicas e, incluso, políticas. (Aguirre, 2006, p.10)

Los docentes de artes debemos leer a nuestros estudiantes para entenderlos con objetividad. Al tener contacto con sus necesidades e intereses, podemos orientar su formación en función de un consumo activo y crítico de lo que para ellos es arte, al igual que direccionar las técnicas para que funcionen como medios de representación consciente del mundo que habitan.

5.1.3. La voz de la infancia que presencia, imagina y narra lo cultural

La educación artística, también toma importancia al reconocer que en ninguna etapa de nuestra vida tenemos tanto potencial como en la infancia. Aunque ahora entendemos al infante como un sujeto especial de derechos, esto debido a la vulnerabilidad de su inocencia en relación a la vida, la verdad es que, como todo término, “la infancia es una creación de la sociedad que está sujeta a cambio cada vez que tiene lugar transformaciones sociales importantes” (Kincheloe y Steinberg, 1997, p.15), y no fue hasta el siglo pasado que psicólogos como Piaget o Vygotsky empezaron a estudiar y comprender la psicología de los niños y niñas, siendo esto un gran avance, considerando que en la época victoriana, los infantes tenían la misma responsabilidad de trabajar en fábricas a la par de los adultos.

No podemos ignorar que los cambios sociales actuales han transformado y caracterizado a la sociedad de manera casi violenta, por lo tanto, considero que uno de mis deberes como docente es percibir al estudiante desde sus particularidades, a fin de formar humanos conscientes y responsables, y al mismo tiempo redefinir el lugar de la educación artística dentro de las instituciones educativas. Imanol Aguirre Arriaga (2006) plantea el problema de que “la escuela y la vida configuran para el imaginario juvenil dos ámbitos completamente distantes, que se dan la espalda mutuamente” (p.6), afirmación casi anecdótica, presente en el

recuerdo de mis días como estudiante de primaria, de mi interés por el arte poco satisfecho pero llevado a cabo simplemente por la necesidad de tener buenas notas basadas en qué tan bien pegadas las figuras propuestas en fomi.

Me identifico con Aguirre (2006) en su propuesta, él cree firmemente en la narrativa del arte, en crear una docencia consciente de las necesidades y elementos o características individuales y colectivas de los estudiantes, sin menospreciar su creatividad, y al mismo tiempo “concebir las obras de arte como relatos abiertos” (Aguirre, 2006, p.9), dotando al estudiante de una crítica ajena al elitismo cultural, al tiempo que lo hace partícipe de espacios pensados desde las artes por medio de su experiencia aplicada a la creación. Así, al igual que el laboratorio *Narrativas de la identidad cultural*, el estudiante puede encontrar nuevas maneras de narrar desde sus creaciones y la exposición de estas. Aguirre (2006) lo denomina con “actitud irónica” (p.13), y lo describe como el acercamiento al conocimiento no desde una única verdad, sino entre las diferentes narrativas que inspiran dudas y diálogos, al tiempo que es divertido: “para el ironista, las descripciones del mundo están materializadas por una dinámica de juego de lenguaje” (Aguirre, 2006, p.13).

Para jugar con el lenguaje visual y las narraciones es necesario desarrollar la curiosidad hacia el arte en el estudiante. Cuando el arte es concebido como un medio creador, dota al individuo de una de las herramientas necesarias para sobrevivir en este mundo, la imaginación. Voy a retomar dos ideas ya mencionadas: la infancia como el momento de mayor potencial y los estudios del psicólogo Lev Vygotsky (1930), quien llamaba a dar cuenta de “la plasticidad de nuestra sustancia nerviosa” (p.3), refiriéndose a la capacidad de adaptación de nuestra mente y estructura cerebral ante estímulos, aún más en la infancia. Resalta la actitud del infante en su texto *La imaginación y el arte en la infancia*, y declara la importancia de conservar la imaginación:

En su acepción vulgar, suele entenderse por imaginación o fantasía a lo irreal, a lo que no se ajusta a la realidad y que, por lo tanto, carece de un valor práctico serio. Pero, a fin de cuentas, la imaginación, como base de toda actividad creadora, se manifiesta por igual en todos los aspectos de la vida cultural haciendo posible la creación artística, científica y técnica. En este sentido, absolutamente todo lo que nos rodea y ha sido creado por la mano del hombre, todo el mundo de la cultura, a diferencia del mundo de la naturaleza, es producto de la imaginación y de la creación humana, basado en la imaginación. (Vygotsky, 1930, p.3)

No podemos menospreciar la imaginación del niño o de la niña, menos obligarlo a perderla por considerarla infantil: ahí, en ese rincón fantástico, está la semilla de la creatividad y una herramienta expresiva valiosa, que permite identificar y reconocer el contexto de la realidad para poder hallar nuevas soluciones a viejos problemas; evitar la frustración gracias a saber cómo expresar nuestros sentimientos y a la vez reconocer lo que expresan otros. Y aunque Vygotsky reconoce que “crear es difícil, la demanda creadora no siempre coincide con la posibilidad de crear y de aquí surge, como dice Dostoievski, la tortura de que la palabra no siga al pensamiento” (1930, p.16), tampoco es algo que debemos condenar, pues hace parte de la humanidad y de la naturaleza del adulto, por lo menos siendo creativo encontrará una voz crítica ante una posible frustración en una boca que, de otro modo, estaría muda.

5.1.4. El docente de artes y la redefinición de su rol

Mi participación como docente en la educación artística está enfocada en las artes visuales, de ahí que quiera enseñar a los estudiantes que participaron en el laboratorio *Narrativas de la identidad cultural* a encontrar esa voz llena de imaginación en el lenguaje visual, a la vez, que muestran aquellos elementos que hacen parte de su contexto cultural. El papel del docente de arte cambia en el planteamiento de crear un diálogo con el estudiante, ya no

debería ser una postura dictatorial, empeñada en orientar la enseñanza y el aprendizaje, a copiar lo ya creado, por ejemplo, reiterando, figuras de foami, sino ser receptor del mensaje presente en la obra o creación artística, saberlo interpretar, apreciar y redireccionar para construir desde la creatividad del niño. Este nuevo docente está contextualizado en la obra de Olaia Fontal Merillas, Carmen Gómez Redondo y Sara Pérez López (2015), *Didáctica de las artes visuales en la infancia*, donde afirman que “si el arte es un lenguaje, tiene que servir, en principio, para establecer la comunicación. Habrá, por tanto, un emisor, un receptor, un mensaje codificado, un canal y, finalmente, un contexto donde se produce el acto comunicativo” (p.29). El papel del docente, entonces, es el de enseñar a hablar este lenguaje visual, alimentar al estudiante con la motivación de crear y saberse escuchado, al tiempo que aprenden a recibir las respuestas de su mensaje: “el profesor [...] adquiere un rol facilitador, que construye una estructura para el desarrollo de los contenidos por parte del alumno” (Fontal et al, 2015, p.34), y adjunto la necesidad de entender al estudiante en su contexto cultural, para así crear una clase comprensiva y atenta a sus intereses, que lo forman desde la particularidad de su humanidad. Los docentes ya no estamos en un “altar”, superiores e incuestionables, sino al lado de los estudiantes, haciendo parte de su contexto.

Estamos llamados a darle herramientas a los estudiantes, pero estas herramientas no deben estar guardadas en una arquetípica caja, arrinconada en los recuerdos sublimados ante la vida adulta, deben estar a la mano, de modo que les permita a los estudiantes formarse entre la sensibilidad, el aprendizaje, la humildad, la ironía, la creatividad, la imaginación, el diálogo, la curiosidad, los patrimonios, la voz de la familia, los sonidos del barrio, los chismes, los juegos en clase, los sabores de la ciudad, los aromas de la montaña, las canciones globales y lo que aparece en internet.

Imagen 3

Cartografía



Nota: Actividad colectiva: cartografía, Mayo 2023. Fuente: Registro fotográfico.

5.2. Contexto cultural

Si el lenguaje visual puede considerarse como uno de los idiomas de la educación artística, el contexto cultural podría ser el idioma de los estudiantes, ya que es lo que permite narrar y entender quiénes son. Hay un choque entre culturas, desde la más lógica-científica contra la artística, o las culturas generacionales que cada vez son más diferentes por la influencia mediática a la que se tiene acceso. Esta idea lleva rondando la cabeza de algunos pensadores y autores desde hace décadas; Susan Sontag (1965) hace referencia a este fenómeno de este modo:

Lo que estamos presenciando no es tanto un conflicto de culturas cuanto la creación de un nuevo (y potencialmente unitario) tipo de sensibilidad [...] arraigada, como es lógico en *nuestra* experiencia, en experiencias que son nuevas en la historia de la humanidad; en la extremada movilidad social y física; en la exuberancia de la escena humana [...]; en el acceso a nuevas sensaciones, como la velocidad.

Lo que ahora tenemos delante no es la muerte del arte, sino una transformación [...].

Hoy, el arte es un nuevo tipo de instrumento, un instrumento para modificar la conciencia y organizar nuevos modos de sensibilidad. (p.71)

La sensibilidad es el canal donde apreciamos la cultura. Si un educador se niega a comprender el contexto cultural de los estudiantes, está arriesgando el aprendizaje consciente y activo. Entender estas nuevas sensibilidades ayuda a reconocer el contexto de los individuos y su posible relación con el arte.

5.2.1. ¿Qué es la cultura en relación con la sensibilidad?

Para Malinowski (1944), autor de suma importancia en el ámbito antropológico, la cultura se ha formado a medida que el ser humano ha crecido en una comunidad. La cultura parte de la necesidad de resolver “los problemas planteados por las necesidades nutritivas, reproductivas e higiénicas del hombre” (Malinowski, 1944, p.57), que se podría decir, hacen parte de un ambiente biológico e intrínseco de la naturaleza en la cual habitamos, pero que, al intentar resolver esos problemas, creamos un “nuevo ambiente, artificial y secundario” (Malinowski, 1944, p.57). Cuando se crea este nuevo ambiente, nace con una carga de sistemas de creencias que responde a la necesidad de expresión y evoluciona en la resolución de los problemas existenciales, como la explicación mitológica primitiva de los fenómenos naturales que, en ese momento, no tenían una respuesta científica; factores que determinan un grupo social, generando identidad cultural. Para entenderla hay que vivirla, y para aprender de ella hay que observar, de ahí la importancia de la interpretación antropológica de Malinowski que proponía la necesidad de observar conscientemente y sin prejuicios a una comunidad para llegar a su cultura.

Autores más recientes siguen aceptando la necesidad de observar a una comunidad para comprender su cultura. Para Clifford Geertz, (1978) tal como lo menciona en su libro *La*

interpretación de las culturas, para comprender una sociedad hay que observar de forma atenta sus costumbres y sus símbolos. De hecho, explorar la cultura como un sistema de símbolos es fundamental para Geertz (1978), quien se refiere a la observación desde:

El perfeccionamiento de las herramientas, la adopción de la caza organizada y de las prácticas de recolección, los comienzos de organización de la verdadera familia, el descubrimiento del fuego y, lo que es más importante aunque resulta todavía extremadamente difícil rastrearlo en todos sus detalles, el hecho de valerse cada vez más de sistemas de símbolos significativos (lenguaje, arte, mito, ritual) en su orientación, comunicación y dominio de sí mismo fueron todos factores que crearon al hombre un nuevo ambiente al que se vio obligado a adaptarse. (p.54)

Como en todo sistema de símbolos, estos tienen un significado que debe ser interpretado. Así, tiene un sentido que, para ser entendido, es necesario comprender el medio donde se transmite y los códigos para que el mensaje llegue correctamente; la cultura se vuelve funcional para la comunidad, desde el trabajo diario hasta el entretenimiento. El interés de heredar estos símbolos viene a que ahí están contenidas sus historias y las habilidades que han desarrollado para sobrevivir en el ambiente, y que han evolucionado y especializado a través de los siglos.

La cultura primitiva, en su necesidad de resolver algunos problemas, es conformada por las técnicas de cultivo y ganadería, urbanismo y prendas de vestir, hasta rituales funerarios y concepciones religiosas, pasando por artesanías, música, gastronomía, relatos orales o escritos. Margarita Rosa Serje (2002) define la cultura desde la morfología gramatical, y menciona que:

El término cultura se remonta a la antigüedad romana, y se deriva en últimas del latín *colere* (...). *Colare* significaba atender, cuidar, trabajar, cultivar, particularmente en el

sentido del cuidado de la tierra, de las actividades agrícolas; pero también quería decir habitar, adornar o decorar, honrar o adorar. (p.120)

Me interesa abordar este sentido de cultura, porque la propone con una energía maternal, que alimenta y protege al individuo, por lo tanto, hay que devolverle ese cuidado para ayudar a que crezca y perdure. Es una realidad entre muchas, una verdad subjetiva e igual de poderosa que la nuestra:

El entender la cultura como un proceso de construcción de realidad [...] implica visualizarla como dinámica, abierta, relacional, fragmentaria, heterogénea, contradictoria, siempre en permanente creación por parte de sociedades que reaccionan, rechazan, resisten, que apropian y dan significado de maneras diversas sus coyunturas, sus entornos, sus contextos (Serje, 2002, p.129).

5.2.2. El campo y el habitus

La experiencia recorre diversos factores que determinan nuestra participación en el mundo, no es lo mismo una persona en la actualidad que una hace 20 años, como tampoco es lo mismo una persona que nació al sur del país que una que nació en el norte, sus costumbres, modos de hablar y de hacer varían. Las personas están sujetas a las experiencias y costumbres que rodean su día a día, factores que determinan y diferencian la cultura. Por eso, antes de hablar de lo qué es el contexto cultural, quiero diferenciar sus partes, empezando por el contexto.

Quien estudió a profundidad la definición de contexto, y en quien me basaré para este apartado, es Pierre Bourdieu (1979), él veía a las personas como agentes sociales pertenecientes a un campo determinado por diversos habitus, y en la constante participación entre el campo y el habitus, el contexto social y cultural del individuo se va formando. El campo, es un espacio social con unas reglas determinadas, puede ser familia, escuela,

universidad, trabajo o grupo social, donde nosotros como participantes seguimos y adoptamos en nuestra naturaleza social reglas, e incluso competimos para ganar estatus y reconocimiento en una lucha de clases que parece invisible pero que es recurrente. El habitus, complementa la idea anterior, no es un espacio con reglas, sino una disposición que da paso al carácter y determina la percepción del mundo gracias a los conocimientos que tenemos, y se da de modo objetivo, donde las reglas del campo determinan el actuar de las personas, y un modo subjetivo, más relacionado con la percepción y la posición que ocupa la persona en la estructura del campo (un ejemplo local puede ser entender la frase “*Sol de lluvia*”, adquirida en el contexto colombiano y tal vez latino, que tiene que ver con el estado del clima, algo que para un extranjero resultaría un error gramatical y un delirio en la práctica).

El contexto nos ubica en un entendimiento concreto del mundo, adaptado a los campos en que participamos y a los habitus que hemos formado por medio de la misma participación y del deseo de entendimiento. El contexto es nuestro lugar en el mundo respecto a la cultura, incluso cómo la adquirimos, y resulta tan único que incluso dos hermanos tienen habitus diferentes, pues su experiencia y relación con los campos es diferente y variada y sus intereses y gustos están afectados por muchas cosas:

La ideología del gusto natural obtiene sus apariencias y su eficacia del hecho de que, como todas las estrategias ideológicas que se engendran en la cotidiana lucha de clases, naturaliza las diferencias reales, convirtiendo en diferencias de naturaleza unas diferencias en los modos de adquisición de la cultura. (Bourdieu, 1979, p.65)

El contexto no tiene una sola forma, tiene tantas como individuo hay en el mundo. Podemos rastrear semejanzas según el campo que habita el individuo, como el país, la ciudad o el lugar de estudio, pero cambia tanto de generación en generación que mi contexto es diferente

al de mis estudiantes, y solo por ser diferente no puedo menospreciarlo, pues desde ahí es donde ellos se acercan al conocimiento, a la cultura y al arte.

5.2.3. La idea mutable sobre lo que es la identidad cultural

Tener claridad sobre lo que es la identidad cultural no resulta tan fácil, ya que el contexto no está relacionado únicamente al país, como ya he mencionado, tampoco a la ciudad o al barrio en que vivimos, ni con la generación a la que se pertenece; es tan complejo que se escapa de la comprensión superficial de la comparación por semejanza. “La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior” (Molano, 2007, p.73), de modo que se crea una diversidad cultural, otro tema importante sobre todo en Colombia al tener en cuenta que, desde su fundación, la multiculturalidad ha diversificado nuestro imaginario como nación.

La cultura, como lo expone Olga Lucía Molano (2007) en su texto *Identidad cultural, un concepto que evoluciona*, tiene tantas aristas que individualizarlo es un proceso arriesgado, pero sus cimientos sí son más fáciles de hallar y de entender. El patrimonio material e inmaterial representa “la identidad cultural de una comunidad [...] que puede generar desarrollo de un territorio, permitiendo equilibrio y cohesión social” (Molano, 2007, p.76), casi en función de permear al individuo e identificarlo como perteneciente a un territorio. La identidad cultural representa la colectividad en el contexto del individuo, es la comunidad que nos rodea, identifica y define el paisaje, los sonidos y los sabores de nuestra cotidianidad.

Adela Medina Andrade (2012) es otra autora que ha reflexionado sobre este tema. Ella, en su texto *Contribuciones metodológicas para el estudio de las relaciones entre el contexto cultural e ideas sobre la naturaleza de niños y niñas*, define:

El contexto cultural es el escenario donde se negocian los significados, y que la vida social nos muestra cómo individuos y grupos envuelven los más dispares motivos, intereses materiales y no materiales, de tal manera que el significado está siempre en consideración. Como ya anotamos, las acciones se podrían comprender si estableciéramos los “conglomerados de relevancias” que propician la motivación de un comportamiento, ya que con su establecimiento (de las relevancias) podríamos aproximarnos tanto a los fines de esa acción, como a la forma como ella es concretada (Velho 1987). Este último aspecto nos aproxima a los motivos por los cuales las personas reaccionan como lo hacen. (p.73)

Este conglomerado de relevancias, antes de continuar, es mencionado como la jerarquización de las preocupaciones, ideas y las relaciones de un grupo determinado, y cómo ésta afecta sus narrativas, es la especificación de las partes que conforman el contexto cultural. Hay que tener una mirada atenta para saber leerlo, porque ahí se definen los aspectos que conforman la cotidianidad de las personas, es el método para entender la nueva sensibilidad pues, si bien siempre estamos relacionados con la identidad cultural nacional, ha habido un nuevo número de narrativas provenientes del Internet que han afectado nuestro contexto: series japonesas, películas extranjeras, música coreana, TikToks mexicanos, memes virales, etc.

Hay autores quienes mencionan este consumo saturado de información como una crisis en la identidad del infante: “el acceso de los niños contemporáneos a la cultura infantil comercial y la cultura popular no solo les motiva a convertirse en consumidores hedonistas, sino que también daña la inocencia” (Kincheloe y Steinberg, 1997, p.30); por mi parte, creo que satanizar estas nuevas identidades no ayuda a generar una educación crítica, hay que comprenderlas y trabajar desde ellas. Con esta comprensión, parte del trabajo de reconocer el contexto cultural de los estudiantes, es saber qué tan importantes son en su cotidianidad las

identidades culturales frente al consumo de entretenimiento masivo y globalizado, para así jerarquizarlo y llevar la educación desde este conocimiento.

Imagen 4

Cartografía



Nota: Actividad individual: autorretrato, Marzo 2023. Fuente: registro fotográfico.

5.2.4. Identidad cultural en las aulas

La escuela es un lugar de crecimiento y de contacto con los conocimientos y la cultura, educar es formar al estudiante no solo para que sea útil en la sociedad, sino para que tenga tanto las habilidades como las herramientas que le permitan ser un individuo coherente, crítico, cercano a su identidad y a su naturaleza humana. La identidad cultural se vuelve de suma importancia en el aula, pues garantiza al estudiante encontrarse con los valores que definen su presente. Liz Brooker y Martin Woodheah (2008) hacen referencia a la importancia de la identidad en la infancia al mencionar:

El desarrollo de una identidad positiva constituye un elemento fundamental de la realización de los derechos de todo niño [...] La identidad es pluridimensional también en otros sentidos. El nombre y la nacionalidad de un niño quedan fijadas al nacer, como su identidad legal y oficial, mientras que su identidad personal se desarrolla a lo largo del transcurso de su vida. (p.6)

En el colegio se da un paso para apropiarse de la identidad cultural, es brindar las herramientas para entender el derecho de libertad que tenemos al momento de definir e identificar las tradiciones que hacen parte de nuestro día a día, aquel contexto cultural que nos define y las particularidades que tenemos en nuestras creencias e ideologías. Esta identidad será el motor de creación y diferenciación de muchas de las cosas que hagamos en nuestra vida, de ahí que los docentes debemos entenderla, para direccionar la enseñanza a los intereses y contextos de los estudiantes, con la intención de crear los conocimientos con ellos y no menospreciar su realidad subjetiva.

Hay que fomentar la búsqueda y reconocimiento de la identidad, y al mismo tiempo, expandir la mirada hacia las demás identidades. Al momento de aceptar que nuestra visión del mundo no es la verdad, que corresponde a un fragmento de la realidad, podemos crear un ambiente de aceptación y mutuo aprendizaje con los otros contextos. Wilmer Villa y Ernell Villa (2008) lo mencionan como:

El hecho de hablar ‘con y desde’ tiene como propósito alejarse del absolutismo como una forma de generalización teórica que caracterizó a los discursos que se fueron configurando a partir de la modernidad, vista como un proyecto de expansión y divulgación universal de unos valores. (p.63)

De esta manera resulta valioso hablar con otra persona de un contexto diferente y desde mi identidad y conocimiento para así generar un diálogo que construya y diversifique, y que vaya en contra de la idea de estandarizar el conocimiento y de cerrarlo a un solo punto de vista. Ver al estudiante, en definitiva, como una persona, con intereses particulares y contextos familiares y sociales que influyen en su identidad, es clave para su formación integral, esto teniendo en cuenta que la cultura no es sólo colectiva, sino también individual. En la época del reconocimiento de las neuro divergencias, sabernos como seres únicos en

nuestra relación con la realidad, que interactuamos y enfrentamos el día a día a través de la singularidad, resulta liberador, nos volvemos dueños de la percepción; el camino es aceptar las peculiaridades que nos hacen irrepetibles y usar esa particular sensibilidad para narrar. Nosotros, los docentes, debemos propiciar esta liberación, y darle la oportunidad y conocimientos a los estudiantes para que resulten una fuerza creadora, y qué mejor herramienta para este propósito, que la educación artística.

6. REFERENTE ARTÍSTICO

Con la intención de conocer creaciones artísticas relacionadas con el presente trabajo y para el enriquecimiento de los procesos de exploración y creación que serán dirigidos a los estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen, buscando que se aproximen al reconocimiento de su contexto cultural, considero pertinente exponer el siguiente referente artístico y el aporte que este me brindan.

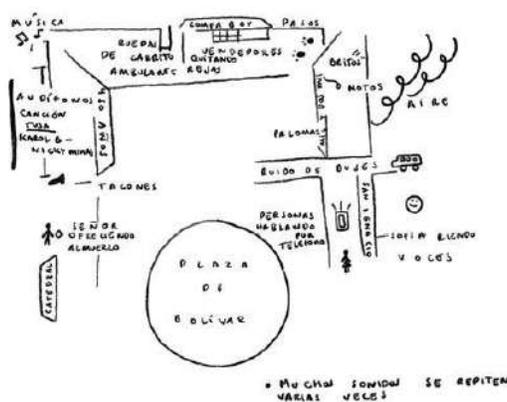
Ecos de la ciudad imaginada percepciones sonoras de Tunja, es un proyecto realizado por Carlos Mario Rodríguez y Andrea Fonseca Barrera, el cual, según lo mencionado en la introducción, pretende “develar las maneras en las que el contexto urbano se comunica con las personas y las relaciones de identidad que la población establece con los lugares que habita” (Fonseca y Rodríguez, 2021, p.17).

Para el desarrollo de esta obra, se realizó un ejercicio de reconocimiento de la ciudad de Tunja, Boyacá, por medio de un paisaje sensorial que se divide en varios momentos, los cuales permiten hacer un recorrido por la manera en que se entiende la ciudad a través de los sentidos. Personalmente, me llama la atención de este trabajo la metodología que se aplicó para la recolección de la información: quienes narran la ciudad son los mismos habitantes de

Tunja, permitiendo que los lectores y espectadores tengan las perspectivas de la ciudad desde las voces y experiencias que conocen de antemano el contexto del cual se habla.

Imagen 5

De la plaza de Bolívar, Jimena Barón



Nota: De la plaza de Bolívar. Tomado de Ecos de la ciudad imaginada (2021, p.60)

Dentro de la metodología del proceso investigativo, uno de los momentos se basó en lo que llamaron caminatas sensoriales, donde algunos habitantes de la ciudad de Tunja se reunieron para crear un mapa de sonidos a partir de recorridos por la ciudad donde “se les pidió a los participantes sentirse extranjeros por un instante y reconocer desde el sonido nuevos aspectos de la ciudad que habitan diariamente”(Fonseca y Rodríguez, 2021, p.25), este momento es particularmente significativo para mi trabajo de grado, ya que se asemeja a lo que pretendo realizar dentro del laboratorio de creación, permitiéndome entender cómo se pueden dar estos procesos de reconocimiento de un determinado contexto, haciendo uso no solo de la cartografía, sino también del paisaje sonoro, el cual puede llegar a convertirse en “una red con puntos de encuentro, conexiones entre fragmentos de relatos, instantes narrados y dibujos que se conectaron unos a otros para formar un circuito de experiencias” (Fonseca y Rodríguez, 2021, p.51).

Imagen 6

Tunja suena a buseta, Analema



Nota: Tunja suena a buseta. Tomado de Ecos de la ciudad imaginada (2021. p. 84)

Cabe mencionar que aparte de los datos recogidos por habitantes de la ciudad, también se realizó una producción artística colectiva que buscaba la representación del sonido desde lo plástico. De esta creación fueron partícipes varios artistas, quienes se encargaron de la intervención de campanas de barro que fueron seleccionadas como objetos significativos para la obra según sus características estéticas y simbólicas.

7. METODOLOGÍA

En este apartado se enuncia el enfoque cualitativo, mencionando por qué considero pertinente desarrollar mi proyecto desde este enfoque, basándome en la utilidad que tiene en relación al objetivo de reconocer el contexto cultural de los estudiantes de grado cuarto del Colegio Alfonso López Michelsen, por medio del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*. De la misma manera, se define la investigación basada en las artes, la cual es implementada como método de investigación. Entendiendo que “el enfoque, dice en

relación con la posibilidad de focalizar, circunscribir la mirada y el método el modo de hacer ordenadamente algo”. (Tezanos, 1996, p.13).

Se habla de la población que será partícipe del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*, mencionando aspectos y características de la localidad de Bosa y de la institución educativa a la que pertenecen, pertinentes para dar los primeros pasos para el reconocimiento del contexto cultural de los estudiantes.

Finalmente, se describen los instrumentos de recolección de la información: creaciones artísticas de los participantes, entrevistas, diario de campo y registro fotográfico, los cuales son necesarios para la obtención de datos significativos para alcanzar los objetivos planteados. Se expone el diseño del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*, indicando el objetivo general de este junto con los objetivos de cada una de las temáticas que lo componen.

7.1. Enfoque

El presente trabajo se asume desde el enfoque cualitativo, teniendo en cuenta los objetivos de este, los cuales buscan, principalmente, reconocer el contexto cultural de un grupo en específico. En el enfoque de investigación cualitativa "es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas" (Bogdan y Taylor, 2010, p.8); permitiendo indagar sobre las particularidades de los participantes, quienes, por medio de sus narraciones, develan y exponen desde la perspectiva personal y colectiva el contexto cultural al que pertenecen.

“El enfoque cualitativo se apoya en la convicción de que las tradiciones, las funciones, los valores y las normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y grupal en forma

adecuada” (Martínez, 2004, p.75). En este sentido, es la investigación cualitativa el enfoque que me posibilita indagar de manera flexible sobre las realidades de los estudiantes partícipes del laboratorio de creación, que a la vez son quienes se aproximan desde el arte a exponer su contexto cultural.

Esto, teniendo en cuenta que “los miembros de un grupo étnico, cultural o situacional comparten una estructura lógica o de razonamiento que, por lo general, no es explícita, pero que se manifiesta en diferentes aspectos de su vida” (Martínez, 2004, p 75). En este caso se muestra a través de un espacio que se presta para la creación artística, el diálogo y la narración de los participantes, sin la intención de encontrar una sola verdad, ya que todas las perspectivas brindan aportes significativos para el desarrollo de este trabajo de grado.

7.2. Método

El método utilizado es la investigación basada en las artes, considerando que “en toda actividad artística hay un propósito investigador. Al tiempo que una finalidad pedagógica, en el sentido que construyen y proyectan representaciones sobre parcelas de la realidad, que fijan maneras de mirar y de mirarse” (Hernández, 2008, p. 92). Es importante para el presente trabajo promover la creación artística en los participantes, no solo buscando entender la manera en que ellos comprenden las artes, sino también para que, por medio de estas, se manifiesten aspectos relacionados con su contexto cultural.

Según Huss y Cwikel citados por Hernández (2008), la investigación basada en las artes tiene como finalidad “utilizar las artes como un método, una forma de análisis, un tema, o todo lo anterior, dentro de la investigación cualitativa” (p. 93), lo que lleva a considerar las creaciones como otras formas de narrar y entender el contexto cultural, desde las imágenes o los productos que se generan dentro del laboratorio de creación. Las imágenes se convierten en herramientas narrativas que no están solo a la disposición de ser interpretadas por mí, sino

que hablan por sí solas y hacen hablar tanto a sus creadores como a sus espectadores, propiciando un análisis sobre la lectura del contexto que exponen.

7.3. Contexto de la población participante

Los participantes con los que se llevó a cabo el laboratorio de creación fueron estudiantes de grado cuarto de la Institución Educativa Distrital Alfonso López Michelsen, colegio que se encuentra en la localidad de Bosa. Esta localidad es la número 7 de la ciudad de Bogotá y está conformada por cinco Unidades de Planeamiento Zonal, está ubicada en el extremo suroccidental: al sur limita con la Autopista Sur, la localidad de Ciudad Bolívar y el municipio de Soacha; al occidente con los municipios de Soacha y Mosquera; al norte con Mosquera y el río Bogotá, por el oriente con las localidades de Ciudad Bolívar y Kennedy. Cuenta con 508.828 habitantes, pertenecientes, generalmente, al estrato 1 y 2, no se encuentran hogares pertenecientes a otros estratos.

El colegio Alfonso López Michelsen, tiene como misión brindar a los estudiantes una educación integral, basada en la apropiación y aplicación del conocimiento y los valores institucionales, con un énfasis en la expresión artística y el desarrollo de habilidades comunicativas, que favorezcan la transformación de su propia realidad sociocultural, como seres sensibles, líderes y productivos.

En el PEI del colegio se menciona que su acción educativa se dirige con un enfoque histórico cultural que se “centra en el desarrollo de la personalidad del estudiante, de acuerdo a su origen, a la naturaleza del conocimiento, psicológico y a la realidad que lo rodea” (p.51) lo que permite que el estudiante se coloque en su medio social, político, económico, analizando el origen y desarrollo de esta individualidad y en el contexto histórico-cultural en que se

desenvuelve su vida. Además, es importante mencionar que la institución promueve espacios para el arte, brindando un énfasis en varias de sus ramas, que están a disposición de las preferencias de los estudiantes a partir de noveno grado, quienes tienen la posibilidad de explorarlas desde el inicio de bachillerato y durante la primaria.

En cuanto al desarrollo del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural* este se lleva a cabo, como se mencionó en un inicio, con estudiantes de cuarto grado, quienes tienen edades entre los 8 y 11 años, niñas y niños. En su mayoría son habitantes de la localidad de Bosa, siendo algunos de ellos oriundos de diferentes regiones de Colombia y de Venezuela. Entre los estudiantes participantes del laboratorio de creación, fueron seleccionadas creaciones artísticas de 20 participantes como muestra para la realización del posterior análisis de la información.

Enfocar mi trabajo en esta población me resultó apropiado, debido a que considero que es relevante brindar herramientas para que manifiesten sus voces y participación a la infancia cuando se habla de contexto cultural, más desde un espacio institucionalizado donde la educación artística en primaria es entendida desde la superficialidad y no promueve el reconocimiento de identidad cultural de los estudiantes, ni de la diversidad que puede llegar a manifestarse mientras experimentan y aprenden por medio de la creación, además, de lo interesante e importante que resulta reconocer el punto de vista de los niños y las niñas en relación con sus costumbres, gustos y aspectos de su cotidianidad, aquella que los construye como pertenecientes a determinado contexto.

Imagen 7

Foto-elicitación y familia



Nota: Actividad individual: foto-elicitación y familia, Abril, 2023. Fuente: registro fotográfico

7.4. Instrumentos de recolección de información

Para la recolección de la información de este trabajo, teniendo en cuenta su objetivo y el enfoque desde el que se asume, se consideran pertinentes los siguientes instrumentos.

7.4.1. Entrevista

Se recurre a la entrevista semi estructurada, puesto que de esta manera se logra un acercamiento al contexto cultural por medio de la voz de los participantes, quienes responden a preguntas previamente pensadas según la temática que corresponda. Las preguntas son de carácter abierto debido a que la naturaleza de estas “permite que el entrevistado exprese sus pensamientos, sentimientos y experiencias sin interferencia del entrevistador o de respuestas preestablecidas”(Lázaro, 2021, p.70), dando paso a la obtención de respuestas desde distintas perspectivas que puede llevar a una conversación fluida, con relación a los temas abordados, donde se espera no asumir roles ni jerarquías que exigen respuestas específicas, sino que por el contrario promueve la expresión genuina de cada participante.

Tabla 1*Preguntas orientadoras.*

Eje temático	Preguntas Orientadoras
Autorretrato	¿Qué es arte? ¿Qué artistas conoces? ¿Cómo te representarías por medio de un dibujo?
Portada musical	¿Cuáles son tus canciones favoritas y de qué tratan estas canciones?
Familia	¿Qué es la familia? ¿Quiénes aparecen en esa fotografía y qué está pasando en ella?
Lugar casa	¿Cuáles son las características de la casa en la que vive que más llaman su atención? ¿Cuáles son los olores, colores, texturas y formas que más le gustan de la casa?
Cartografía	¿Qué forma creen que tiene el mapa del barrio? ¿Cuáles son los lugares y las personas que frecuentan durante sus recorridos diarios?

Nota: Matriz que expone las preguntas orientadoras del laboratorio de creación, 2023.

7.4.5. Creaciones artísticas de los participantes

Durante los encuentros del laboratorio de creación, los estudiantes elaboran productos artísticos con el propósito de que las imágenes y creaciones se conviertan en un insumo para exponer, narrar y dialogar sobre el contexto cultural, permitiendo el acercamiento al reconocimiento de este, gracias a la información que las creaciones arrojan respecto a los objetivos planteados para cada una de las temáticas que abordadas en el desarrollo del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*. Dentro de estas creaciones también se contemplan las breves narraciones que se dan de manera escrita por parte de los estudiantes.

Imagen 8

Cartografía



Nota: Actividad colectiva: cartografía, Mayo 2023. Fuente: registro fotográfico.

7.4.6. Diario de campo

Este instrumento tiene como propósito consignar descripciones y anotaciones, que posibilitan la reflexión sobre aspectos relevantes dados durante el desarrollo de cada uno de los encuentros que componen el laboratorio de creación. Valverde (1993) menciona que el diario de campo “permite medir el pulso situacional de un programa o proyecto de bienestar o desarrollo social de principio a fin, evaluar la evolución y desarrollo de situaciones individuales, grupales, institucionales, organizacionales o comunales” (p.309). Por esta razón, es el diario de campo un instrumento que me facilita la recopilación de datos arrojados por los estudiantes y por lo ocurrido en determinados momentos, haciendo énfasis en reflexiones personales sobre lo observado, sobre las conversaciones y sobre las creaciones

realizadas por los estudiantes durante las sesiones para su posterior análisis. Este diario de campo se realizó de manera digital para posteriormente ser reorganizado según las temáticas que se abordaron.

7.4.7. Registro fotográfico

Evidencia el desarrollo del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural* y es tenido en cuenta como apoyo que posibilita la reconstrucción de lo sucedido, al propiciar la interpretación y el análisis de la información recogida. En consecuencia, las imágenes que fueron tomadas durante los encuentros que componen el laboratorio de creación, son consideradas como elementos dicentes que permite entender y describir los momentos a destacar, como por ejemplo el trabajo grupal e individual de los estudiantes. Finalmente, es importante mencionar que este registro fotográfico se dio de manera natural y espontánea, lo que ocasionó que se obtuviera un registro fotográfico muy general de cada una de las sesiones.

7.4.8. Laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural* como espacio para la recolección de la información

Según lo mencionado por el Ministerio de Cultura, los laboratorios de creación “buscan suministrar elementos para que el lenguaje artístico se convierta en acontecimiento de sentido, en conocimiento y construcción del mundo, no por vías lógico-predicativas, sino desde un pensamiento creativo y sensible” (Lineamientos de los laboratorios, 2010, p 2).

El laboratorio *Narrativas de la identidad cultural* tiene la pretensión de hacer que los estudiantes conozcan nuevas maneras de crear y narrar por medio de la experimentación y creación artística, para el fortalecimiento de las habilidades creativas, a la vez que se aproximan al reconocimiento del contexto cultural del que hacen parte quienes son partícipes

de este laboratorio, en este caso los estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen, de la localidad de Bosa.

Los estudiantes participantes comparten un espacio institucional, el cual es el colegio, al igual que comparten un espacio geográfico, como lo son el barrio y la localidad de Bosa, que cuenta con características que vale la pena resaltar durante el desarrollo del laboratorio, ya que estos espacios forman parte importante del contexto cultural que ha permeado a los estudiantes. Sin embargo, cabe destacar que existen particularidades culturales de cada persona, que se dejan por fuera de los espacios anteriormente mencionados, elementos como la manera que tienen los participantes de entenderse a sí mismos y la cotidianidad de sus familias. Por esto la importancia de aproximarme al contexto cultural desde lo personal y lo colectivo, está fundamentado en la relación de los elementos de la singularidad de cada participante: los sentimientos, los recuerdos, la manera en que se entienden tradiciones locales y familiares y como todo esto hace parte de la cotidianidad que influye en los procesos creativos y expresivos, ampliando la mirada que se tiene de la educación artística.

En el siguiente cuadro, se expone la planeación del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural* y los temas abordados durante su desarrollo. Todas las temáticas se relacionan entre sí, pensadas para la experimentación con nuevos modos de hacer y el intercambio de pensamientos y saberes. Se describe la planeación y diseño de cada uno de los encuentros que conformaron el laboratorio de creación, haciendo énfasis en los objetivos y la metodología que implementé según la temática abordada. Se describen también los recursos que se usaron, esto de manera general, ya que contemplé la posibilidad de imprevistos que podrían generar a cambios repentinos durante el desarrollo del laboratorio de creación.

7.4.8.1. Diseño del laboratorio *Narrativas de la identidad cultural*

Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ● Fortalecer la identidad cultural y la sensibilización artística en los estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen por medio de la exploración artística. ● Desarrollar habilidades narrativas que lleven a la creación de productos artísticos y a su vez se aproximen al reconocimiento del contexto cultural de los estudiantes.
Recursos	
Espaciales	Instalaciones del colegio Alfonso López Michelsen, localidad de Bosa, Bogotá
Materiales	Se pretende hacer uso de materiales asequibles, los cuales varían dependiendo la temática de cada uno de los encuentros y de los intereses de los participantes.
Temporales	Se compone de 12 encuentros, cada uno con la duración, aproximadamente, de una a dos horas.

Tema 1- <i>El autorretrato</i>	
Objetivos	<p>-Indagar sobre la relación que tienen los estudiantes con el arte y sus diferentes medios expresivos.</p> <p>-Propiciar un ejercicio narrativo desde la oralidad hasta la creación artística que permita en los estudiantes el autoconocimiento por medio del autorretrato.</p>

<p>Metodología</p>	<p>Inicialmente, se dará lugar a la presentación de los estudiantes para luego formular preguntas orientadoras que promuevan el diálogo y la participación:</p> <p>Para ti, ¿qué es arte? ¿Qué artistas conoces?</p> <p>Luego de esto, se inicia con el ejercicio donde los estudiantes crean un autorretrato, teniendo en cuenta las características, principalmente físicas, que cada uno reconoce como propias, para luego plasmarlas en una creación, haciendo uso del dibujo como medio artístico.</p> <p>Finalmente, los estudiantes dibujarán junto a su autorretrato, su comida, su objeto y sus canciones favoritas, lo cual será tenido en cuenta para el siguiente encuentro.</p>
<p>Tema 2 - portadas musicales</p>	
<p>Objetivos</p>	<p>-Fomentar a través de la exploración de los gustos musicales y de la creación artística la libre expresión y el reconocimiento de particularidades de los estudiantes.</p>
<p>Metodología</p>	<p>Se iniciará la actividad indagando sobre los gustos musicales de los estudiantes por medio de preguntas como: ¿Cuáles son sus canciones favoritas y de qué tratan estas canciones? ¿Qué generan estas canciones en cada uno de los estudiantes? Esto buscando reconocer emociones y sentimientos para que los estudiantes se retengan a plasmarlos en una creación artística que se realizará de manera individual. Estas preguntas se responderán de forma oral y escrita, y simultáneamente se realizará un ejercicio creativo donde se hará uso de</p>

	los materiales solicitados para la creación de una portada musical donde la imagen da respuesta a las preguntas iniciales.
Tema 3 - <i>foto-elicitación y familia</i>	
Objetivos	-Propiciar un espacio donde los estudiantes reconozcan y comuniquen características de su familia haciendo uso de la técnica de la foto-elicitación.
Metodología	<p>Con anterioridad se les solicita a los participantes que indaguen sobre aquello que consideren hace parte del contexto cultural de sus familias: costumbres y tradiciones, la música que se escucha constantemente en sus casas, recetas de comidas, dichos y refranes que han escuchado a lo largo de su vida, la manera en que celebran navidades, bautizos o cumpleaños, los juegos y viajes familiares. Igualmente, se les solicita escoger y llevar una fotografía familiar, con el propósito de propiciar una conversación que gire en torno a cómo cada estudiante identifica y describe las características de su familia.</p> <p>Para el desarrollo de esta sesión se hará uso de un procedimiento llamado foto-elicitación el cual “se articulan dos formas de presentación y comunicación de aspectos la realidad, imagen y palabra, que posibilitan una captación y comprensión de los mismos más adecuada y plena” (Rayón et al., 2021, p. 42).</p> <p>Para dar inicio a la actividad principal, se parte de la narración oral o de la conversación, donde cada estudiante hará una breve descripción de la fotografía y contará por qué seleccionó esa imagen.</p>

	<p>Seguidamente, se realizará un ejercicio donde las fotografías serán intervenidas por cada uno, esto con el fin de representar de manera creativa y lo que se concluyó en el ejercicio conversacional.</p> <p>Durante el desarrollo de la sesión se darán orientaciones que faciliten el desarrollo del ejercicio, según vayan surgiendo.</p>
<p>Tema 4 - <i>lugares significativos de la casa</i></p>	
<p>Objetivos</p>	<p>-Estimular la curiosidad por el reconocimiento de vínculos que se tienen con lugares de la casa desde la creación visual y el paisaje sonoro.</p>
<p>Metodología</p>	<p>Se inicia con preguntas orientadoras que faciliten que los estudiantes realicen un ejercicio de memoria que los conecte con sensaciones que fueron generadas en determinados lugares de las casas que habitan:</p> <p>¿Cuáles son las características de la casa en la que vive que más llaman su atención?</p> <p>¿Cuáles son los olores, colores, texturas y formas que más le gustan de la casa? Por ejemplo, mencionar el olor del chocolate o del café de las mañanas que se percibe mientras se prepara el desayuno.</p> <p>Estas preguntas se responderán por medio de una creación individual en forma de maqueta. Luego, se da paso a un ejercicio de paisaje sonoro, el cual consiste en que por medio de ejercicios de escucha los estudiantes identifiquen características de los espacios que habitan, dejando de lado la imagen y dándole protagonismo al sentido del oído y a la expresión oral y escrita.</p>

	<p>Para este segundo momento las preguntas orientadoras son</p> <p>¿Qué sonidos escucha todos los días en sus casas?</p> <p>¿Cómo se producen estos sonidos?</p>
<p>Temas 5 - Cartografía del barrio</p>	
<p>Objetivos</p>	<p>-Identificar lugares y personajes significativos dentro del barrio reflexionando sobre estos de manera grupal e individual.</p>
<p>Metodología</p>	<p>Este encuentro parte de lo individual a lo colectivo. Inicialmente cada uno de los estudiantes hará un ejercicio de evocación que le permita identificar lugares significativos; esta vez no de sus casas, sino del barrio y la ciudad donde viven; lugares que serán ilustrados por cada estudiante, haciendo uso de diferentes materiales que conocen o desean explorar.</p> <p>Se espera que cada estudiante haga mínimo dos ilustraciones para la primera ilustración, deben identificar los lugares significativos de sus recorridos diarios: parques, árboles, el conjunto donde viven, el colegio o una calle en particular. La segunda ilustración expondrá a las personas que aparecen de manera recurrente durante los recorridos diarios que se mostraron en la primera ilustración. Después de esto, se realizará un ejercicio grupal donde se juntan los ejercicios anteriores, los estudiantes formarán grupos e intentarán llegar a un acuerdo de cómo, según la perspectiva de cada uno de ellos, se ve el mapa del</p>

	<p>barrio, para luego plasmarlo en un pliego de papel. Los estudiantes tendrán a su disposición el mapa de Colombia y de la localidad de Bosa como imágenes de referencia para que logren hacer una interpretación propia del mapa del barrio según los acuerdos grupales.</p> <p>Sobre el mapa grupal se espera que los estudiantes logren ilustrar elementos que representen los lugares significativos de su barrio, para que, al finalizar, se realice una exposición donde se hablará de lo que se logró plasmar en las creaciones de los estudiantes.</p>
--	---

7.5. Herramientas para el análisis de la información

El análisis de la imagen y el análisis de contenido fueron las herramientas que tuve en cuenta para el desarrollo del análisis de la información acumulada durante el laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*, con la intención de reconocer el contexto cultural de los estudiantes partícipes de este laboratorio, por medio de los datos obtenidos, los cuales fueron de naturaleza escrita, visual y verbal, siendo esta última transcrita para favorecer el proceso analítico.

7.5.1. Análisis de la imagen

Considerando que el método del presente trabajo es la investigación basada en las artes, y teniendo en cuenta la relevancia que tienen las creaciones visuales de los participantes como herramientas para la recolección de la información, es pertinente hablar del análisis de la imagen como una herramienta usada para describir y entender la información, de carácter visual, que fue recogida en cada uno de los encuentros que se dieron durante el laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*.

Así bien, en este apartado se describe el procedimiento que usé para entender las imágenes y realizar su respectivo análisis, el cual es el método iconológico iconográfico, un procedimiento presentado por el historiador Erwin Panofsky, método se enfoca en la comprensión y análisis de productos de naturaleza visual, dando prioridad al contexto en el que se dan las creaciones, dejando en un segundo plano, aunque estas se tengan en cuenta, a las técnicas utilizadas y la belleza de las obras.

Este procedimiento se compone de tres niveles de análisis los cuales son, en primer lugar, el nivel de análisis preiconográfico, que tiene que ver con el hecho de reconocer y describir las figuras que aparecen en una imagen de manera superficial y primaria, así “los objetos y acciones cuya representación por líneas, colores y volúmenes constituye el mundo de los motivos, pueden ser identificados, basándonos en nuestra experiencia práctica. Cualquiera puede reconocer la forma y comportamiento de seres humanos, plantas y animales” (Panofsky, 1972, p.5), es decir, que se nombran los objetos, personajes y acciones que se pueden ver en la imagen, dejando de lado interpretaciones más profundas y sin relacionar lo observado con temas específicos.

Como siguiente nivel, se menciona el análisis iconográfico, en el cual se pretende descifrar y darle una explicación lógica al contenido de la imagen, buscando entender la temática de esta a partir de los elementos observados en el nivel anterior y la posible clasificación de estos, reconociendo y aproximándose a lo que está narrando la creación, gracias a la relación que existe entre los objetos, personajes y la situación que se observa dentro de la obra.

El último nivel de análisis es el iconológico, relacionado con darle un sentido más profundo a la imagen, en este nivel, indagando sobre la idea principal de la creación artística a partir del estudio del contexto en el cual fue elaborada la obra, como por ejemplo la fecha de elaboración, el lugar y las características culturales a las que corresponde, a su vez, se puede

hacer uso de textos relacionados con el contexto de la obra y con su temática que ayuden a profundizar en el análisis.

7.5.2. Análisis de contenido

El análisis de contenido es una herramienta útil dentro de las investigaciones de carácter cualitativo, debido a que por medio de esta herramienta se pueden abordar elementos de la realidad social de determinado grupo focal.

“Una consideración especial frente a esta herramienta de análisis la representa el hecho de que los procedimientos seguidos en su utilización nos permiten comprender la complejidad de la realidad social que estamos interesados en estudiar, en lugar de simplificar y reducir a mínimos esquemas de representación” (Ruiz, 2004, p.45).

De este modo, el análisis de contenido resulta pertinente, ya que elementos textuales, como las entrevistas transcritas y las narraciones escritas por los estudiantes, son considerados datos relevantes a la hora de lograr los objetivos del presente trabajo de grado. Así pues, se tienen en cuenta los tres niveles del lenguaje establecidos para llevar a cabo el análisis de contenido según Ruiz (2004), quien menciona, en un primer lugar, el “nivel de superficie” (p.3), el cual se caracteriza, principalmente por la descripción de la información, está establecido por las afirmaciones, las preguntas y demás formulaciones escritas y dadas por los participantes.

El siguiente nivel es el analítico, está caracterizado por la clasificación, el ordenamiento y la construcción de categorías según las formulaciones e información descrita en el nivel anterior; en este nivel se deben tener en cuenta aspectos que permitan ordenar la información según criterios de afinidad o de diferenciación. El último nivel es el interpretativo, caracterizado por la comprensión y construcción de sentido, en este punto, como lo menciona

Alexander Ruiz (2004), el investigador tiene la capacidad de comprender el sentido de la información a la que accedió y organizó para darle un sentido nuevo.

De acuerdo con lo anterior, será posible, por medio del análisis de contenido, organizar los datos escritos que fueron recolectados, y tener una aproximación al reconocimiento del contexto cultural de los educandos, quienes, por medio de sus narraciones, evidencian elementos propios de su entorno y de su cotidianidad. Teniendo en cuenta que el análisis de contenido es una herramienta que permite descubrir el sentido de experiencias particulares de los sujetos sociales, comprendiendo el significado de la información recogida con relación a el contexto social y cultural de donde proviene esta información.

Un aspecto importante a tener en cuenta dentro del análisis de contenido, que se relaciona con el presente trabajo de grado, es que no solo se busca reconocer y destacar información con características comunes, en conjunto con la búsqueda e identificación de datos particulares o poco comunes.

Imagen 9

Cartografía



Nota: Actividad colectiva: cartografía, exposición de la cartografía, Mayo 2023. Fuente: registro fotográfico

Tabla 2

Matriz de análisis - tema: autorretrato



Este autorretrato fue elaborado por un estudiante de cuarto grado, el cual identificamos con las iniciales de su nombre y apellido (J.G).

Transcripción: Cuando como pizza siento un sabor muy dulce y más cuando es de mi sabor favorito. Balón de basquetbol.

Análisis de nivel pre iconográfico. La imagen tiene un fondo de color blanco, y sobre este, en la parte superior izquierda, aparecen dos figuras con forma ovalada elaboradas con un efecto zigzag. Hacia la parte derecha inferior, se puede ver escrita la palabra “pizza” junto con un triángulo invertido color amarillo y naranja con unos círculos de color rojo en su interior; estos elementos están bordeados por líneas de color gris y representan gráficamente una pizza. Desde la parte central hasta la parte inferior izquierda, se muestra una serie de líneas, en su mayoría de color gris. Dentro de esta serie, también se pueden observar líneas de los colores negro y azul claro, estas representa un

cuerpo humano y su vestimenta. En la parte inferior derecha, un conjunto de líneas curvas y rectas que forman las palabras que aparecen en la transcripción. Finalmente, en el centro inferior, se observa una figura circular y en su interior líneas rectas de color gris que representa un balón.

Nivel iconográfico: Las representaciones se dan de manera rápida y poco elaborada. Sin embargo, la creación denota una leve intención de organizar las imágenes de manera coherente con relación a las proporciones de la realidad, dejando por fuera a la pizza, ya que, según su tamaño y posición, pierde relación con los demás dibujos. En el autorretrato, se puede ver cómo el estudiante se interesa por los deportes, principalmente por el fútbol y el baloncesto, ya que el pedirle que se retratará, tomó la decisión de hacerlo usando un uniforme de un equipo de fútbol y dibujó un balón de baloncesto como objeto que hace parte de sus prácticas deportivas y cotidianas.

Nivel iconológico: El autorretrato y las imágenes que acompañan esta creación dejan ver que el estudiante tiene una afinidad por los deportes, principalmente por el fútbol, ya que este es parte de las actividades que practica para su entretenimiento. El estudiante se dibuja usando el uniforme de un equipo de fútbol internacional, lo que se interpreta como que, además de jugar fútbol y relacionarlo con una actividad física propia del estudiante, también suele ver partidos de fútbol, esto se tiene en cuenta, ya que para ver jugar al equipo al que corresponde el uniforme dibujado es necesario a hacerlo a través de la televisión o de otros medios digitales porque es equipo francés con sede en París. El fútbol suele ser un deporte que tiene mayor preferencia por los niños que por las niñas. La pizza aparece como la comida favorita del estudiante, lo que da a entender la preferencia por

una comida de origen italiano, la cual es muy común en Colombia, siendo considerada como una comida rápida con variedad de combinaciones y sabores que se han adecuados al contexto gastronómico colombiano, donde han aparecido pizzas que pierden fidelidad a la receta original. Aunque la pizza es común en Colombia, debido a su preparación pocas veces se cocina en los hogares. Por lo tanto, se entiende, gracias a la imagen, que es algo que no se consume con frecuencia.

Entrevista / Diálogo	Interpretación del diálogo
<p>J.G: Mi autorretrato consiste en un uniforme de un equipo de fútbol, es un equipo francés que juega en la liga sport y la pizza es mi comida favorita porque tiene una sustancia como el queso, es derretido y me gusta. Y también el balón de baloncesto es porque me gusta jugar baloncesto, a veces salgo a jugar baloncesto y a veces salgo a jugar futbol.</p> <p>D: ¿Qué te gusta más el fútbol o el baloncesto?</p> <p>J.G: No tengo claro porque los dos son buenos deportes como el béisbol y el golf.</p> <p>D: ¿Juegas golf?, ¿dónde juegas al golf?</p>	<p>El estudiante se interesa por el fútbol, tanto por practicarlo como por verlo. Este deporte suele ser uno de los intereses más recurrentes en la infancia, y sobre todo en los niños. Muchos de ellos tienen preferencia por algún equipo en específico, incluso es común que familias completas tengan este tipo de favoritismo, como si fuera un gusto heredado. Aunque exista un interés por otros deportes, como lo manifiesta el estudiante, no siempre es posible practicarlos, como sucede, por ejemplo, con el golf. El estudiante no tiene acceso a un lugar para practicarlo y tampoco</p>

<p>J.G: No, me gusta también el golf, pero no lo práctico. Yo le voy a pedir a mi mamá un palo de golf para jugar. Sobre la canción se trata de... me gusta porque se trata de desamor.</p> <p>D: ¿Cómo se llama?</p> <p>J.G: No se va, entonces me gusta porque se trata de amor y desamor se trata de las dos cosas, o sea, tiene las dos características y me gusta también porque tiene una letra muy tipo triste y a la vez feliz.</p> <p>D:¿Qué género es esta canción?</p> <p>J.G: Tipo... cómo...no entiendo.</p> <p>D: ¿No sabes que género es?</p> <p>J.G: No.</p> <p>D: ¿Qué es lo que aparece en la parte de arriba del autorretrato?</p> <p>J.G: Son nubes.</p>	<p>dispone de los implementos para hacerlo. Con el fútbol sucede lo contrario: existen escuelas que forman futbolistas en los barrios, hay canchas donde practicarlos y canales de televisión que transmiten partidos de fútbol durante todo el día.</p> <p>Como evidencia de que el fútbol suele ser considerado como algo perteneciente al género masculino, está la respuesta del estudiante al preguntarle con quién ve fútbol, él menciona que con su papá y con su hermano, mientras que la madre para poder ver los partidos con ellos debe preguntar o “pedir permiso”, a lo que ellos acceden, al parecer, solamente porque es la mamá. Lo que me lleva a pensar que si fuera una mujer distinta a la madre quizás no podría compartir ese momento junto a ellos, porque es un espacio o momento para los hombres de la casa.</p>
---	--

<p>D: ¿Con quién sueles comer pizza?, ¿cada cuánto vas a comer pizza?</p> <p>J.G: Primero que todo voy con mi mamá, mi hermano y mi papá. A veces voy con mi perrita, pero casi no nos gusta sacarla porque le dan miedo los carros. Es una perrita que va a cumplir los tres años, es medio bebe.</p> <p>D: ¿Tienen ese uniforme de ese equipo de fútbol en tu casa?</p> <p>J.G: Si.</p> <p>D: ¿Con quién ves fútbol?</p> <p>J.G: Con mi papá y con mi hermano, a veces mi mamá nos pregunta si puede mirar con nosotros y le decimos que sí porque es mi mamá, obviamente.</p> <p>D: ¿Con quién juegas baloncesto y dónde?</p> <p>J.G: Salgo al parque que está al lado del colegio, el de allá y salgo a jugar con mi hermano. A veces vengo solo con mi mamá y</p>	<p>La canción seleccionada por el estudiante es considerada como su favorita por los temas que aborda: el amor y el desamor, encontrando en ella una dualidad entre la felicidad y la tristeza. Aunque el estudiante no identifica el género de la canción es importante mencionar que No se va, es del grupo colombiano Morat, corresponde al género pop, aunque también existe una versión interpretada por Grupo frontera, una banda de género regional mexicano, género que en la actualidad es muy escuchado en Colombia, por ende, es posible que el estudiante haya escuchado la versión en regional mexicano que tuvo mayor popularidad. Siendo esto una muestra de las influencias de otras culturas sobre nuestra con relación con los ritmos y géneros musicales.</p> <p>Comer pizza hace parte de las interacciones familiares del estudiante,</p>
--	--

<p>mi papá porque mi hermano se queda en la casa o está estudiando porque el tiene media.</p> <p>D: ¿Tu hermano es mayor que tú?</p> <p>J.G: Si, él estudia en este colegio y está en décimo.</p>	<p>donde se involucra no solo consumir el alimento, sino también la reunión familiar fuera de casa que rompe con rutinas diarias, pero que también puede ser considerada como un plan recurrente.</p>
---	---

Nota: Matriz para la organización e interpretación de la información (ver en anexo 2).

8. ANÁLISIS

En este capítulo se expone el análisis de la información recogida gracias a la implementación de las herramientas de recolección de la información que fueron descritas en el capítulo anterior. Se pudieron recolectar datos desde las narraciones de los estudiantes participantes, al seguimiento por medio del diario de campo y del registro fotográfico que se realizó durante el laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*, el cual se llevó a cabo durante doce sesiones, cada una de 1 a 2 horas aproximadamente. Allí, se realizaron los ejercicios planeados en un primer momento, con la intención de que los estudiantes expusieran y narraran particularidades del entorno al que pertenecen, reflexionando desde sus creaciones y narraciones acerca de su contexto cultural.

Es importante recalcar que el laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural* se llevó a cabo con tres cursos de grado cuarto de primaria con los cuales realicé mi práctica pedagógica, y que no todos los productos artísticos elaborados por los estudiantes serán expuestos en este documento ni en sus anexos. En primer lugar, porque fueron muchos los participantes, ya que cada curso cuenta con más de 30 estudiantes, así que se consideró

pertinente trabajar con un número reducido de productos artísticos con la intención de realizar un buen ejercicio de análisis.

Por esta razón se realizó una selección y organización de las creaciones según las temáticas y considerando los aportes que estos productos ofrecen al presente trabajo, según la información que se encuentra plasmada en ellos. También se tuvo en cuenta la calidad de su presentación, el uso de distintos materiales que tenían los estudiantes a disposición y lo entendible que estas creaciones fueron en relación con los objetivos de cada ejercicio, de la misma manera se tuvo en cuenta el deseo de los estudiantes de participar o no de entrevistas y conversaciones.

Así bien, en este capítulo se expondrán solo algunas creaciones de cada uno de los temas que componen el laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*, junto con su respectivo análisis en el cual se tuvo en cuenta datos que evidencian rasgos sobre el contexto cultural de los estudiantes desde sus gustos, sus costumbres y su cotidianidad, datos que dan respuesta a los intereses del presente trabajo de grado. Cabe señalar, que la transcripción de las entrevistas, sobre de las creaciones de los estudiantes y de las conversaciones, que se dieron durante las sesiones se encuentran completas, sin embargo, se realizó una transcripción de manera natural, con la intención de facilitar la lectura y comprensión de estas, omitiendo palabras repetidas, palabras mal pronunciadas y exclamaciones.

Los datos obtenidos fueron organizados, según las temáticas correspondientes a cada momento del laboratorio de creación, en matrices que facilitaron la interpretación de estos, ya que “es de suma importancia que podamos organizar adecuadamente la información que obtengamos luego de la revisión de documentos, de la realización de observaciones de campo y de entrevistas” (Ruiz, 2004, p.53), para luego de esta organización, poder realizar una codificación de los datos obtenidos y agrupándolos según la proximidad y relación que

se evidencie entre los códigos. Posteriormente, se evidenciaron las categorías y subcategorías de análisis que dan respuesta a los objetivos planteados en el presente trabajo de grado, las cuales surgen tanto de la narraciones visuales, escritas y verbales de los estudiantes, de la interpretación y codificación que se les dio a estas narraciones, permitiendo el proceso de análisis.

Tabla 3

Categorías de análisis

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	SUBCATEGORÍAS DE ANÁLISIS
La educación artística y la apreciación del arte desde la perspectiva de los estudiantes.	Perspectiva del arte desde la expresión, lo ajeno y el impacto en el bienestar.
	Modos de hacer desde la desconexión, el desconocimiento y la relación con los materiales.
	El canon y las imágenes de referencia.
Representaciones de la identidad individual de los estudiantes	Los gustos, preferencias e influencias que identifican a los estudiantes.
	Actividades de ocio y los espacios que lo propician.
Interacción social en el laboratorio de creación, en espacios cotidianos y familiares.	Roles asignados y asumidos dentro de laboratorio de creación y de la socialización familiar
	El recorrido cotidiano y las interacciones con el barrio

Nota: Matriz para la organización de las categorías de análisis. creación propia. 2023.

8.1. La educación artística y la apreciación del arte desde la perspectiva de los estudiantes

Esta categoría surge a partir de la observación e interpretación de la manera en que los estudiantes responden a la pregunta *¿qué es el arte?*, y cómo aplican los conocimientos artísticos adquiridos a lo largo de su formación en el desarrollo de las actividades propuestas durante el laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*.

La educación artística desempeña un papel fundamental en el desarrollo y la formación integral de las personas, desde la infancia hasta la adultez, por esta razón resulta interesante e importante indagar sobre la manera en que se desarrollan los espacios de educación artística. Partiendo de la idea de que estos espacios, destinados al arte en los colegios, en este caso, el Colegio Alfonso López Michelsen, deben destacar debido a su importancia, la cual va más allá de la simple transmisión de conocimientos técnicos y repetitivos; Juan Carlos Araño (1993), volviendo a su texto *La nueva educación artística significativa: definiendo la educación artística en un período de cambio*, define la participación del estudiante en la educación artística activa y consciente en donde “El objetivo final consistiría en que el estudiante adquiriera una cultura., especialmente la artística. Un contenido estructurado de la materia, de los contenidos artísticos, de los conceptos, generalizaciones, procedimientos y técnicas propios de la disciplina.” (p.18 - 19): es, sin duda, un espectro más amplio y rico al que es enseñado, lleno de herramientas y reconociendo el potencial cultural y creativo del estudiante.

La educación artística debería ser considerada o reconocida como un espacio que brinda herramientas que facilitan la expresión y la comunicación que, a su vez, alimentan la experiencia de los estudiantes, permitiéndoles reconocerse desde lo individual hasta lo colectivo. Por lo tanto, es pertinente analizar y entender cuál es la apreciación que tienen los

estudiantes de cuarto grado sobre el arte y cómo hacen uso de sus conocimientos a la hora de crear y narrar.

Desde la perspectiva de los estudiantes de cuarto grado del Colegio Alfonso López Michelsen, la educación artística, e incluso el arte, tienen que ver con técnicas que podrían considerarse sencillas, teniendo en cuenta su nivel escolar, donde estas técnicas se aprenden y ejecutan sin darles mucha atención: técnicas como el dibujo, la pintura y la realización de manualidades con materiales reciclados, son lo que habitualmente se les enseña a los estudiantes. Esto demuestra que no tienen una comprensión más profunda y que tienen una mirada reducida en relación con la sensibilidad y la comprensión de lo que es el arte.

Uno de los objetivos del presente trabajo de grado es, justamente, evidenciar los intereses artísticos de los estudiantes y cómo estos intereses se convierten en un medio para el reconocimiento de su contexto cultural, lo que llevó a la formulación de preguntas como: *¿qué es el arte?*, *¿qué artistas conocen los estudiantes?*, *¿por qué los consideran artistas?* y *¿qué no es arte?* Las respuestas a estas preguntas y la interpretación de la información recogida, por medio de entrevistas donde los estudiantes tuvieron la oportunidad de hablar sobre aspectos de su contexto cultural, evidenció sus intereses y conocimientos artísticos y cómo el arte, desde las aulas, ha sido concebido y construido desde la superficialidad. Los estudiantes no tienen los instrumentos o conocimientos suficientes para hacer uso del arte como medio comunicativo, ya que sus experiencias, dentro de la educación artística, han sido reducidas y no han fomentado saberes o habilidades técnicas ni críticas; el horizonte artístico y cultural de los estudiantes no es amplio y el propósito de la educación artística, como área que propicia la empatía y la apreciación de la diversidad, está limitada por la forma reduccionista de su enseñanza. Parte del problema, como ya he mencionado, es el limitar la

clase a las manualidades; es oportuno referirme al texto de *La educación artística no son manualidades*, de María Acaso (2009), quien lo menciona de esta manera:

Las manualidades, como su propio nombre indica, se nos aparecen como un auténtico pasatiempo en el que se realizan cosas con las manos, por lo que los únicos procesos que se desarrollan en la ejecución de dichas cosas son aquellos enfocados en la producción, dejando de lado el análisis. (p.90)

La anterior afirmación me fue evidente durante el desarrollo del laboratorio de creación, al interpretar las creaciones y las entrevistas, con niños y niñas que identificaban la educación artística desde las manualidades.

8.1.1. Perspectiva del arte desde la expresión, lo ajeno y el impacto en el bienestar

Considero importante la apreciación y concepción de lo que es el arte a la hora de analizar y entender las anteriores experiencias artísticas de los estudiantes partícipes del laboratorio: *Narrativas de la identidad cultural*. Este, no solo fue un espacio pensado desde mi práctica pedagógica dispuesta para el desarrollo de este trabajo de grado, también conecta con las perspectivas que se tienen de la educación artística en las aulas y durante la infancia. A medida que lo desarrollaba, me conectaba con los estudiantes, los entendía a partir de qué y cómo se expresaban; “el arte nos ayuda a encontrarnos con otros a través de la empatía, es decir, a través de la capacidad de sentir lo que otras personas sienten. El arte [...] es un contexto para el encuentro entre las personas.” (Fontal et al, 2007, p.10)

Gracias a las respuestas de los niños y las niñas, capté que la idea que tienen los estudiantes sobre el arte está relacionada con tres aspectos muy puntuales: el arte como un medio para la expresión; el arte como algo ajeno; el arte como algo que tiene un impacto en el bienestar de cada persona. El arte, cuando se aborda desde cualquiera de los tres aspectos mencionados

por los estudiantes, adquiere una perspectiva poderosa como herramienta de comunicación y expresión, ya sea por lo que el estudiante logre comunicar por medio de sus creaciones o porque reconoce lo que otros hacen.

Para ti, ¿qué es el arte?

R: *Para mí, el arte es una forma de expresar sentimientos y palabras.*

R: *Para mí, el arte es una experiencia divertida y me hace expresar mis emociones.*

R: *Es poder expresar lo que siento en una pintura o novela.*

R: *El arte, para mí, es dibujar, porque podemos expresar lo que sentimos.*

R: *El arte es, tú, hacer lo que sentimos y ser muy creativo con tu arte.*

R: *Es una forma de crear lo que se te ocurra en la mente.*

R: *Para mí, el arte es una manera de expresarse mediante una actividad creativa, allí puedo demostrar, a través de un dibujo, mis emociones y sentimientos, utilizando diferentes recursos plásticos, etc. (Anexo 2, matriz de análisis 1, 2023, p.12)*

En el cuadro anterior se muestran algunas de las respuestas de los niños y niñas, donde se puede evidenciar cómo, para algunos de los estudiantes, el arte está vinculado con la expresión, principalmente, de sentimientos y emociones, convirtiéndose en un medio que, desde la infancia, permite el desarrollo de habilidades comunicativas, no solo cuando el estudiante expresa y dice por medio de sus experiencias y creaciones artísticas, sino también cuando el estudiante busca o logra entender lo que otras personas expresan por medio del arte.

No obstante, pareciera que los niños y niñas ven el arte como algo ajeno, puede estar vinculado a una idea elitista o a la percepción de la belleza y de la perfección, por lo cual, resulta difícil que ellos entiendan que sus creaciones, aunque no sean “obras maestras” y seguramente no sean expuestas en los museos de alto renombre, también tienen un valor,

incluso cuando otros no logran reconocerlo. Susan Sontag (1965) lo menciona al referir que “la unidad básica del arte no es la idea, sino el análisis y la extensión de las sensaciones” (p.75), y valorar y reconocer estas sensaciones, contribuyen a la formación de los estudiantes y la apreciación del arte de un modo más interesante y atento. Los garabatos, dibujos rápidos que tienen un aspecto descuidado y quizás mal elaborados, si no se juzgan desde el uso de técnicas o se comparan con dibujos figurativos y realistas, son muy dicientes. Pero son más importantes las cosas que hacen otros, aquellos que ya son considerados artistas, de quienes la mayoría tenemos una imagen de referencia en nuestra mente. En este punto, no hago referencia exclusivamente a artistas plásticos, hablo de artistas de todas las ramas, donde, según las respuestas de los estudiantes, destacan los músicos y los pintores.

Para ti, ¿qué es el arte?

R: *El arte, para mí, son dibujos de personas o artistas que se pueden hacer con pinturas, colores, lápiz, etcétera. Eso es para mí.*

R: *Para mí, es alguien que tiene experiencia para dibujar, que los dibujos son bonitos, pinta con lo que sea.*

R: *Es cuando una persona crea algo y se vuelve el autor, es cuando una persona hace unos garabatos, eso es arte. (Anexo 2, matriz de análisis 1, 2023, p.13)*

Desde mi intención de reconocer a los estudiantes como sujetos partícipes de la cultura, con una identidad individual, debía empezar a dejar la generalidad de las preguntas y enfocarlas: “Comprender la cultura [...] supone captar su carácter normal sin reducir su particularidad.” (Geertz, 1978, p.27); junto con las respuestas de los estudiantes que mencionan que el arte es algo ajeno, que les pertenece a otros, ya sea por sus habilidades o su reconocimiento, surge la curiosidad por saber qué artistas conocen ellos, con la intención de conocer cuál es su

contacto con el arte y qué tipo de producto artísticos consumen en su cotidianidad, dando, de esta manera, los primeros pasos al reconocimiento de lo que es su contexto cultural.

¿Qué artistas conoces? ¿Por qué los consideras artistas y qué tipo de arte hacen?

R: *Kimberly Loaiza, Ferxxo, Juan de Dios Pantoja, Rayan Castro.*

R: *Kimberly Loaiza, Juan de Dios Pantoja.*

R: *Shakira, la conocí por una prima y hace música.*

R: *Bad Bunny, por su música, y Shakira, que es muy buena persona.*

R: *Sebastián Yatra, porque canta, baila y es famoso.*

R: *Karol G., es una cantante y yo la considero cantante porque en algunas canciones dice muchas verdades y porque también es mi favorita, desde que nació yo la escucho.*

R: *Pablo Picasso, lo considero artista porque hace pinturas y hace cubismo.*

R: *Pablo Picasso, porque pinta caras con figuras geométricas.*

R: *Leonardo da Vinci y Pablo Picasso, porque crean pinturas y se vuelven famosas. Leonardo da Vinci creó la Mona Lisa y Picasso, El Grito.*

R: *Da Vinci, por sus increíbles pinturas como la Mona Lisa, que fue su pintura más reconocida. También conozco a Picasso, que hace arte con el propósito de pintar con figuras geométricas.*

R: *Conozco a Bad Bunny y hace música de diferentes tipos. Anuel y hace reguetón. Conozco a Ferxxo y hace reguetón. (Anexo 2, matriz de análisis 1 , 2023, p.16)*

Como resultado de las preguntas planteadas, fue evidente que la mayoría de los estudiantes conocen artistas musicales, principalmente cantantes de reggaeton, que en la actualidad son muy populares en emisoras, plataformas musicales y en redes sociales. Esto quiere decir que los niños y las niñas están expuestos a letras y contenidos explícitos, ya que la mayoría de las

canciones del género urbano hablan de sexo, drogas, entre otras cosas que podrían considerarse negativas para una audiencia infantil; en el libro *Cultura infantil y multinacionales* de Steinberg y J. Kincheloe (1997) mencionan, justamente, que “el acceso a los niños contemporáneos a la cultura infantil comercial y la cultura popular no solo los motiva a convertirse en consumidores hedonistas, sino que también daña la inocencia” (p.30). Cuando los niños y niñas perfilan un interés musical en el género urbano, están asimilando conceptos que no entienden por su poca edad y que, al no tener una guía consciente y atenta, terminan pervirtiendo conceptos como el sexo o las drogas.

Por otro lado, algunos mencionan a artistas plásticos: Leonardo da Vinci y su obra más reconocida, *La Mona Lisa*, una pintura emblemática del renacimiento que se encuentra ubicada en Francia, pero de la cual muchos sabemos gracias a libros o a que se nos ha hablado del pintor o de la pintura en diferentes espacios formativos. Otro de los artistas plásticos mencionados por los estudiantes fue Pablo Picasso, quien también es uno de los pintores más reconocidos de la historia, es decir que son artistas de fácil recordación. Sin embargo, es claro que los estudiantes tienen mayor proximidad a artistas musicales, porque son más fáciles de encontrar: en fiestas, en los locales, en emisoras, en comerciales y programas de televisión; la música suena por todas partes. Los niños y niñas están más interesados por la inmediatez de la tecnología, traducida en el uso de redes sociales ya que, en comparación con otras cosas como ir a museos o exposiciones, están más a su alcance.

Lo mencionado anteriormente es un ejemplo de la falta de entornos que fomenten la apreciación artística, no desde la intención de obligar a los estudiantes a cambiar sus preferencias, sino para que se aproximen a la variedad artística que existe. Pocos estudiantes incluyen, dentro de la noción que tienen de arte, al cine, la literatura, la danza o el teatro, y lo hacen porque hablan desde sus experiencias y conocimientos, los cuales han adquirido,

mayoritariamente, en el colegio dentro de los espacios que han sido pensados para el arte y que, por lo general, reciben menos atención en comparación con otras áreas, generando que la idea de lo artístico sea limitada y que no exista una mirada crítica al considerar lo que es arte y lo que no.

Para ti, ¿qué es el arte?

R: Para mí, el arte es algo que me inspira y me hace feliz.

R: Para mí, el arte es muy entretenido, a mí me encanta que aprendamos técnicas para dibujar, a mi opinión es muy relajante y divertido y siento que me relaja.

R: Es una obra muy bonita y me distrae.

R: Para mí, es donde uno se entretiene pintando.

R: Es algo con lo que aprendo a dibujar muchas cosas más. (Anexo 2, matriz de análisis 1 , 2023, p.13)

El arte tiene un impacto en el bienestar de las personas, que no solo favorecen la interacción social, la comunicación y la expresión, sino que también favorece el desarrollo social, el desarrollo motor y la canalización de emociones negativas como, por ejemplo, el estrés: el arte puede considerarse como un lugar de escape y de liberación. Esto último, en ocasiones, es lo que genera que la educación artística ocupe un rol secundario, de ocio y de poca relevancia dentro de los currículos académicos.

Sin embargo, el hecho de considerar los espacios artísticos como liberadores de estrés y proveedores de entretenimiento no debería resultar negativo. Los espacios creativos, conducidos idealmente desde el diálogo constructivo, promueven el pensamiento crítico, la imaginación y la estimulación de los sentidos, ya que están asociados a la empatía, la inteligencia y al desarrollo cognitivo. Para que este espacio educativo no solo sea entretenido sino también formador, depende del docente; tal como menciona Aguirre (2006) en Hacia un

imaginario para la educación artística, “su método de acción se emparenta con el juego y tiene su fundamento en el ejercicio de la libertad” (p.13).

Los estudiantes reconocieron lo que genera el arte y las actividades artísticas en ellos, señalando elementos que tienen un impacto positivo y de bienestar. Algunos mencionaron que el arte los distrae y entretiene en momentos de ocio (aquí cabe mencionar que, en este punto, se habla del arte en general, no solo de lo visual o plástico, por ende, se puede considerar que ese impacto positivo lo puede generar la pintura, el dibujo o la música).

Las manualidades son algo que llega a la mente de los estudiantes cuando hablan de arte: los espacios de educación artística suelen estar muy ligados a la elaboración de manualidades y elementos decorativos. Las manualidades pueden fomentar la creatividad en los estudiantes, sin embargo, es común que estas manualidades sean guiadas y busquen un resultado similar, único, limitando la experimentación y exploración libre por parte de los estudiantes.

Las manualidades pueden llegar a tener aspectos negativos dentro de las clases de educación artística, porque su simpleza y la poca exploración de materiales, puede generar que los estudiantes no enriquezcan sus conocimientos, y de ahí sus respuestas, que como mencioné anteriormente, vienen de sus experiencias. Los recursos son limitados: los estudiantes del Colegio Alfonso Lopez Michelsen, de la localidad de Bosa, hacen parte de una de las poblaciones más empobrecidas de la ciudad de Bogotá, por esta razón sus creaciones artísticas son elaboradas, en su mayoría, con materiales reciclados como botellas, cartones o tapas de gaseosa, y cuando se compran materiales suelen ser económicos. El colegio tampoco cuenta con la posibilidad de proveer material que permita que los estudiantes reconozcan el arte fuera de las manualidades elaboradas con materiales reciclados:

Para ti, ¿qué es el arte?

R: *El arte, para mí, es hacer manualidades.*

R: *Es como hacer manualidades con cualquier cosa: pintar, manualidades con papel y más.*

R: *El arte es como hacer creatividades, digamos, podemos hacer muchas cosas con reciclable, como una botella la podemos hacer un muñeco, muchas cosas más, etc.*

(Anexo 2, matriz de análisis 1 , 2023, p.13)

Es complicado que los niños y niñas logren incluir en el ámbito del arte algo distinto al dibujo, la pintura, las manualidades y la música. El teatro no es algo común para ellos; la danza la entienden simplemente como baile y no contemplan la idea de que puede ser arte. A menudo no se introducen las diferentes ramas del arte, tampoco se les habla de otros recursos artísticos visuales como, por ejemplo, la escultura, la fotografía, el grabado, entre otros, y por esta razón su imaginario sobre lo artístico es tan reducido: ellos no han tenido una experiencia con nuevos recursos y, efectivamente, en los espacios de artes del colegio suelen limitarse a realizar manualidades y a dibujar. En pocas ocasiones se da la oportunidad de pintar.

8.1.2. Modos de hacer desde la desconexión, el desconocimiento y la relación con los materiales

Durante los ejercicios planteados para el laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*, se les solicitó a los estudiantes realizar productos artísticos que hablarán de aspectos concretos que permitieran reconocer su contexto cultural. Estos productos se realizaron, mayoritariamente, con recortes, témperas y lápices, debido a que no se logró que la mayoría de los estudiantes consiguieran materiales distintos, principalmente por una cuestión económica. Sin embargo, esto no fue un impedimento para poder aproximarse a entender cómo son sus modos de ser, hacer y la relación que tienen con los materiales que tuvieron a su disposición.

Indagar sobre los modos de hacer de los niños y niñas es importante, en la medida que, de esta manera también se logra entender cómo se desarrollan los espacios pensados para la educación artística en el colegio y cuáles son los aprendizajes previos de los estudiantes.

El laboratorio de creación permitió que los estudiantes tuvieran la libertad de usar los materiales como desearan, y que sus creaciones se mostraran tal como ellos lo deseaban, dando como resultado intervenciones que, en ocasiones, no parecían tener sentido o relación con el tema propuesto.

Los materiales se usaron con libertad, pero esta libertad, de una u otra manera, resultó contraproducente, llevando a productos finales un poco “descuidados”: no les importaba si el papel se manchaba, se ensuciaba o se rompía. Por otro lado, varios estudiantes no mostraron interés suficiente por las actividades: realizaron los ejercicios de manera rápida, sus trazos tenían un aspecto garabateado y, algunos, estaban inconclusos. Lo que me lleva a considerar la importancia y la necesidad del acompañamiento de los docentes de educación artística visual, quienes se encargan de fortalecer las experiencias y de promover el buen uso de los materiales artísticos, permitiendo que los estudiantes mejoren en su hacer y logren resultados acordes a lo deseado por los estudiante, los ejercicios planteados y el docente.

Cabe mencionar que hubo salones de clase en los que varios estudiantes tenían problemas para recortar, para agarrar los lápices o que no entendían cómo sacar punta a sus colores, lo que se convertía en frustraciones. Para algunos docentes del colegio, estos problemas se debían a que los estudiantes pasaron algún tiempo aprendiendo virtualmente desde sus casas en épocas de la pandemia, y allí no tuvieron el acompañamiento necesario para desarrollar sus capacidades motoras, las cuales también se reflejaban en sus trazos. Acá se demuestra la importancia de una educación atenta y enfocada en la parte humana, como dice Aníbal León (2007), “la educación busca la perfección y la seguridad del ser humano. Es una forma de ser

libre.” (p.596), así, cuando la educación está limitada, más aún por la virtualidad y carencia de guía al estudiante, sus habilidades se oxidan, y pierden la libertad expresiva.

Imagen 10

Portada musical, Luis Peña



Nota: Actividad individual: portada musical, Marzo 2023. Fuente: registro fotográfico.

Por esta razón, considero importante señalar que los niños y niñas deberían hacer uso de diferentes materiales, de nuevas maneras de hacer y de crear que les permitan explorar sus habilidades manuales, a la vez que desarrollan sus capacidades motoras, desde el uso de nuevas texturas y formas, para que no se queden en un nivel atrasado, teniendo en cuenta sus edades, a la vez que descubren elementos que le permitirán ampliar sus recursos expresivos.

Cuando se les pide a los estudiantes hacer un autorretrato o un collage, son pocos los que entienden estos términos, y no porque nunca hayan elaborado dibujos de sí mismos o utilizado recortes para realizar una composición, sino porque cuando lo hacen no se les dice qué están haciendo o no se les dan los nombres correctos, algo que debería hacerse desde los grados inferiores. De la misma manera que se debería aproximar a los estudiantes a

referentes que nutran su mirada con relación a nuevas técnicas artísticas, esto fomentaría una conciencia respecto a las técnicas artísticas y a la habilidad de narrar a partir de imágenes sin la necesidad de recurrir a textos. Parece que los niños y niñas necesitan describir, por medio de palabras, lo que hacen: no bastan las imágenes; en varias de las creaciones pude notar cómo el texto es importante a la hora de comunicar algo, las palabras son el medio que usan para expresar una idea, incluso cuando solo se solicita expresamente una imagen.

Los estudiantes de la creación número 1 mencionaron durante su exposición, que el mapa que estaban mostrando era de Brasil, algo que me resultó curioso, ya que no era el propósito de la actividad y, además, durante el desarrollo de la cartografía, les pregunté qué estaban haciendo, a lo que respondieron que estaban elaborando el recorrido de cada uno de ellos. No me molesta que dejen volar su imaginación y que las ideas se transformen llevándolos a resultados no contemplados, pero en este caso la respuesta que el mapa era de Brasil no tenía sentido porque debían elaborar la cartografía de su propio recorrido.(Anexo 6. matriz de análisis 5, 2023, p.11)

En medio de las exposiciones y entrevistas, se pudo notar cómo los estudiantes toman decisiones sobre la marcha, alejándose de los propósitos iniciales de las actividades, se dejan llevar por la imaginación, esto no es negativo, por el contrario, es interesante notar cómo los espacios artísticos permiten que los niños y niñas se transporten a nuevos mundos, y más cuando lo hacen de manera colectiva, como si cada uno se uniera a la aventura imaginada, dando como resultado creaciones que se desconectan de los objetivos correspondientes a cada actividad. Mantener esta imaginación e incentivarla ampliará la capacidad creadora de los niños y las niñas, tal como lo menciona Vygotsky (1930):

Tenemos ante nosotros, una situación creada por el niño, todos los elementos de su fabulación, son conocidos por los niños de su experiencia anterior: de otro modo no

los habría podido inventar; pero, la combinación de estos elementos constituye algo nuevo, creador, que pertenece al niño, sin que sea simplemente la repetición de cosas vistas u oídas. Esta habilidad de componer un edificio con esos elementos, de combinar lo antiguo con lo nuevo, sienta las bases de la creación. (p.4)

Las interpretaciones de Vygotsky me recuerdan a las intervenciones de los niños y las niñas en el laboratorio de creación y vuelvo a pensar que algo no está bien en el sistema educativo: hay una limitación respecto a la experimentación del estudiante, y aunque hablemos siempre de la importancia de la infancia y la imaginación de los niños y las niñas, esta se limita, al parecer, a concentrarse en el canon y las reproducciones casi calcadas: se enseña que solo hay una respuesta posible y verdadera, y esta idea la llevan incluso al arte.

8.1.3. El canon y las imágenes de referencia.

En los primeros encuentros pude notar cómo los niños hacen uso del canon para realizar sus autorretratos, esto se debe a que han tomado clases de dibujo y allí les han enseñado sobre el canon, el cual es una guía con normas a seguir para elaborar dibujos que cumplan con ciertos estándares o estereotipos estéticos. El canon tiene su lado positivo, pero en el caso de los niños, se convirtió en un obstáculo, primero, porque debían elaborar dibujos de ellos mismos, con características que claramente se alejan de las representaciones canónicas, y segundo, porque, al no tener el resultado esperado según el canon, se sentían frustrados e incapaces de dibujarse.

Imagen 11

Portada musical



Nota: Actividad individual: portada musical, Marzo 2023. Fuente: registro fotográfico

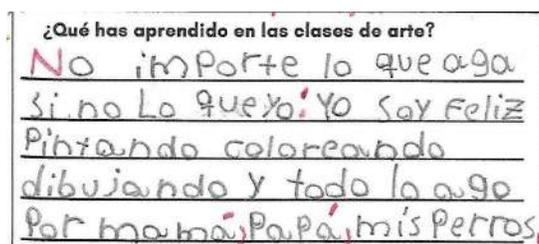
Por otra parte, se reflejó que los niños y niñas necesitan de imagen que los guíen, no importa de donde vengan esas imágenes, incluso sus compañeros se convierten en referentes, y parece que se copian de lo que hacen otros. Cuando se usan imágenes de referencia puede que se modele la mirada de los niños, y es común que se limiten a hacer las cosas tal cual como las ven en los ejemplos que se muestran. Por esta razón no lleve referentes visuales a ninguno de los encuentros: di la explicación de la mejor manera posible, pero dejé que ellos encontraran, desde sus conocimientos y su imaginación, la manera de resolver y realizar un producto final.

No se puede pasar por alto que los estudiantes fueron poco creativos a la hora de desarrollar los ejercicios: varios de ellos, incluso en ejercicios muy sencillos de comprender, en los que se abordaban temas como el autorretrato o las canciones favoritas de cada uno, hicieron evidente que les era útil y necesario guiarse en lo que hacen otros, sin importar que el compañero no tuviera los mismo gustos o características individuales.

A pesar de esto, y luego de realizar algunas exposiciones donde se evidenciaron los ejercicios similares y se reflexionó de manera colectiva sobre el fenómeno de lo que yo llamaría “copia”, algunos estudiantes fueron entendiendo que el espacio del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural* se prestaba para experimentar con las creaciones, empezando porque, la idea era hablar desde las particularidades de cada uno y entender que existe una otredad, que hace, piensa y siente diferente.

Imagen 12

¿Qué has aprendido en la clase de artes?



Nota: pregunta planteada durante las últimas sesiones, 2023. Fuente: archivo personal

Esto lo vi como una oportunidad para que, en parte, entendieran la educación artística como una área donde no importaba si las cosas quedan algo “feas”, o si es algo opuesto a lo que hacen los demás, por el contrario, lo vean como un área para expresar y darle valor a lo que expresan los otros y al sentir de cada uno; “El otro como una prolongación de yo solo existe en tanto es percibido desde lo familiar, desde las formas de habituación o naturalización de las costumbre que se quieren o se hacen encontrar en el otro” (Villa y Villa, 2008, p.63), y esta naturalización conforma un imaginario donde no hay competencia por ver quién hace lo más “bello”, sino que reconozcamos como normal las diferencias y nos apersonamos de nuestras ideas y formas desde la liquidez de su concepto.

8.2. Representación de la identidad individual de los estudiantes

En esta categoría se abarcan los aspectos que hablan de la manera en que los estudiantes se identifican y se muestran a partir de sus expresiones artísticas y verbales, en las que se reflejan la singularidad y los gustos de cada niño y cada niña y que, a su vez, me aproximan a reconocer elementos propios de su contexto cultural. Se toma como punto de partida la interpretación de la información recopilada: conversaciones, entrevistas y creaciones, que se dieron durante el desarrollo del laboratorio recreación *Narrativas de identidad cultural*.

Con la intención de evidenciar los intereses de los estudiantes por medio de sus obras y entrevistas, que mostraban las maneras de identificarse y resaltar algunas de sus experiencias cotidianas o vivencias, las cuales resultan únicas en cada persona, me aproximé a los particulares y fundamentos del entorno de los estudiantes, sus gustos y los contenidos a los que tiene acceso y por los cuales sienten afinidades y que construyen parte de identidad individual.

Entender esta identidad es complejo porque, tal como lo menciona Liz Brooker y Martin Woodheah (2008), “El desarrollo de la identidad personal es un proceso dinámico que se implanta entre las múltiples actividades y relaciones del niño en las situaciones diarias que se producen en el hogar, en la comunidad y en el jardín de infancia” (p.10), y toda esta identidad y sentires individuales cobra sentido en sus creaciones.

El desafío se presentó en dar lectura a lo que narran los estudiantes por medio de sus creaciones, la brecha generacional hace que sea un nuevo lenguaje y que deba aproximarme desde la objetividad y la empatía, con la seguridad y respeto hacia esa infancia e individualidad que necesitan y merecen un espacio para manifestarse y lograr ser reconocida sin prejuicios.

8.2.1. Los gustos, preferencias e influencias que identifican a los estudiantes.

Uno de los temas que componen el laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural* es el autorretrato, en este ejercicio los estudiantes debían plasmar, por medio de un dibujo, sus características individuales.

Una generalidad recogida e identificada con la elaboración del taller fue que los niños y las niñas tienen una afinidad por los deportes y las actividades físicas; los niños se inclinan, particularmente, por el fútbol (algunos se dibujaron usando uniformes de fútbol, otros se dibujaron junto a un balón de fútbol y manifestaron que es uno de sus deportes favoritos).

Imagen 13

Autorretrato de F.



Nota: Actividad individual: fragmento de autorretrato, Marzo 2023. Fuente: registro fotográfico.

El fútbol es un deporte apreciado en Colombia. Personas de todas las edades lo practican o lo ven, es común que se tenga un equipo favorito, incluso, en ocasiones, el equipo de fútbol es un gusto heredado, que pasa de generación en generación, y que tiene que ver, en el caso del fútbol nacional, con una cuestión regionalista. Deportes como este han sido, a lo largo de su historia, considerados como masculinos; aunque existe el fútbol femenino en Colombia, con jugadoras que han tenido éxito en torneos internacionales, este no recibe mucho apoyo si se

compara con los equipos masculinos. Por esta razón, se crece pensando que el fútbol les corresponde a los hombres, a los niños; mientras que las mujeres que deciden practicar este deporte suelen ser señaladas, e incluso ofendidas, por su preferencia, independientemente de sus habilidades físicas.

Muestra de lo anterior es que ninguna niña que participó del laboratorio de creación manifestó tener una inclinación por el fútbol, por los balones o por algún equipo en particular, caso contrario a los niños, sin embargo, es importante mencionar que se evidenció que los deportes hacen parte fundamental del entorno cultural de los estudiantes.

La música es otro aspecto importante a señalar en nuestra cotidianidad. En el caso de los estudiantes de grado cuarto, no fue la excepción, ya que es una forma de expresión artística de fácil acceso y una manifestación que puede llegar a caracterizar a determinados contextos culturales, ya que está presente en la vida diaria y que, prácticamente, es imposible de evadir: escuchamos música en la televisión, las redes sociales, en los carros que venden alimentos o compran chatarra en las calles, en la radio y en las plataformas digitales.

Los gustos musicales de los niños y niñas no solo hablan de eso, de sus gustos, sino también del contexto cultural de una población o de una generación, revelando los contenidos que consumen a diario con relación a las manifestaciones artísticas que surgen de la música. Colombia es un país musical donde, incluso por regiones, se escucha música diferente: en la capital existe variedad de ritmos y géneros musicales que satisfacen a todos sus habitantes, pero en la actualidad, y centrándose en la información recogida, la generalidad es que lo más escuchado en los barrios populares y por nuevas generaciones, como el caso de los estudiantes de grado cuatro del colegio Alfonso López Michelsen, está marcado por lo que se vuelve tendencia en redes sociales.

Durante las entrevistas y la puesta en práctica del laboratorio de creación, se evidencia cómo los estudiantes escuchan canciones que se popularizan en medios digitales y de comunicación. Redes como TikTok y YouTube son las plataformas a las que más tienen acceso los niños y las niñas, lo que lleva a que los géneros musicales que ellos escuchan con mayor frecuencia sean urbanos como el reggaeton. Anteriormente ya había mencionado que las letras o temas que se abordan en este género musical suelen mencionar drogas y sexo, temas que no son apropiados para una población infantil, teniendo en cuenta la forma explícita en la que las canciones lo mencionan, propiciando que los niños y las niñas creen imaginarios sobre el rol de la mujer, la normalización del consumo de drogas y la cosificación de lo sexual.

Imagen 14

Portada musical, M.B.



Nota: Actividad individual: portada musical. Marzo 2023. Fuente: registro fotográfico.

Uno de los puntos a destacar es que, en el caso de las niñas, la mayoría de ellas mencionaron como canciones favoritas las que son interpretadas por mujeres. Las cantantes más recurrentes fueron Karol G., Shakira y Kimberly Loaiza, quienes, en la actualidad tienen canciones en tendencia que hablan de desamor y despecho. En el caso de los niños no se encontró ninguna generalidad, ellos seleccionaron canciones tanto interpretadas por hombres

como por mujeres, pero que también son tendencia, ya sea porque son canciones muy sonadas o porque son la musicalización de programas de televisión.

8.2.2. Actividades de ocio y los espacios que lo propician.

Analizando los resultados obtenidos durante el desarrollo del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*, se evidenció la importancia de los momentos y espacios de ocio, y como estos se convierten en algo relevante cuando entender el contexto se trata, ya que son estos espacios y momentos algo significativo dentro de la cotidianidad de los estudiantes, quienes durante sus momentos extracurriculares, disfrutaban de la oportunidad para relajarse y distanciarse un poco de las responsabilidades académicas. Los espacios de ocio en la ciudad, como los parques del barrio, los centros comerciales cercanos y las canchas de microfútbol, son los lugares preferidos para estas actividades recreativas.

Los estudiantes aprovechan la ausencia de deberes escolares para realizar actividades que podrían considerarse divertidas dentro de sus casas, como bailar, jugar con sus hermanos y demás familiares, lo que fortalece la convivencia y vínculos dentro de los hogares de las niñas y niños. Por otro lado, los parques y espacios públicos que brinda la ciudad, son especialmente populares para el esparcimiento de las niñas y los niños, aunque, en el caso de una ciudad como Bogotá, es crucial que siempre estén acompañados por sus padres o de adultos que garanticen su seguridad.

Resulta interesante observar que la mayoría de los niños y niñas no participan en actividades culturales más formales, como visitar museos, viajar con frecuencia o pertenecer a un equipo deportivo, esto teniendo en cuenta su economía y el poco tiempo de sus padres o cuidadores. Aunque es destacable que en los barrios populares de Bogotá se fomente la cultura mediante actividades comunitarias, los estudiantes no mencionan su participación activa en estas propuestas. Además de las actividades recreativas, como jugar o viajar, los niños también

cumplen funciones dentro de sus hogares durante sus tiempos libres, donde se dedican a cumplir con deberes que se han establecido dentro de sus casas, deberes relacionados con el orden y el aseo, este aspecto fue relevante a la hora de dar paso a un análisis sobre la diversidad de roles que cumplen las personas dentro del contexto de los estudiantes, roles que van más allá del simple ocio y la diversión.

C.T: Me gusta hacer danzas, me encanta bailar, a veces mi mamá me lleva al parque y corro, juego y hago otras cosas.

D: ¿Estás en un grupo de danzas o bailas en tu casa?

C.T: Bailo en mi casa y también me encanta ayudar a mi mamá a hacer oficio, lavar la loza, ayudarle a alistar la mesa, arreglo, ordenar mi cuarto y ya. (C.T, comunicación personal, 2023)

8.3. Interacción social en el laboratorio de creación, en espacios cotidianos y familiares

La interacción social, algo importante durante la infancia para la construcción de la identidad y que se da casi de manera natural por la simple inmersión y participación del infante en la comunidad, es uno de los factores más dicentes y distintivos que modelan la identidad de un individuo, es lo que definía Bourdieu (1979) como el ya mencionado campo, formado por los espacio de interacción donde habitamos y definimos nuestra relación con las personas y nuestro capital cultural: “este capital es, en efecto, el producto garantizado de los resultados acumulados de la transmisión cultural asegurada por la familia y de la transmisión cultural asegurada por la escuela” (p.20); la escuela no es la única variante en nuestra identidad cultural: es en la sociedad y en las relaciones personales donde formamos las percepciones y el carácter.

Los habitantes del barrio, las personas con las que se interactúa diariamente o incluso

personas que los niños pasan por alto, como los vendedores ambulantes, hacen parte de la cartografía de los lugares representativos y significativos que se recorren a diario en el recorrido de la casa al colegio.

Dentro del laboratorio de creación, cuando se plantearon ejercicios grupales, se pudo ver cómo los niños hacen comentarios racistas y cómo maltratan verbalmente a las niñas usando palabras ofensivas y denigrantes, un niño, por su propia cuenta, no diría estos comentarios desde su entendimiento del mismo, sino desde la posible imitación de las personas que ocupan roles superiores y que sirven de ejemplo; Colombia ha sido un país claramente machista y, en el caso de Bogotá, el clasismo regional es común, así estas conductas, que nacen desde el poco entendimiento y empatía de la otredad, son demostradas por adultos frente a los niños, quienes los imitan y naturalizan.

8.3.1. Roles asignados y asumidos dentro de laboratorio de creación y de la socialización familiar

Imagen 15

Foto-elicitación y familia, J.G.



Nota: Actividad individual: foto-elicitación y familia, Abril 2023. Fuente: registro fotográfico.

Desde que nacemos se nos asignan roles que debemos asumir sin darnos cuenta, uno de esos

roles es el que está relacionado con el género al que pertenecemos: lo masculino y lo femenino. Durante la infancia no se suele profundizar en una reflexión sobre esto, pero sí se logra evidenciar cómo los adultos, y el entorno en el que se crece, guía y construyen esos roles.

Estos roles no solo limitan a los comportamientos individuales, también se asumen y se suponen como comportamientos normales e inquebrantables según se hayan aprendido e interiorizado. Acá entra de nuevo el Fútbol: según los estudiantes niños, el fútbol es algo masculino que se comparte entre hombres y que no pertenece a las mujeres:

D: *¿Con quién ves fútbol?*

J.G: *Con mi papá y con mi hermano, a veces mi mamá nos pregunta si puede mirar con nosotros y le decimos que sí porque es mi mamá, obviamente. (J.G, comunicación personal, 2023)*

Dentro de los hogares, los roles familiares también están permeados por estereotipos sociales donde el padre es el proveedor y la mujer es la que se encarga del hogar y del cuidado de los hijos. Sin embargo, no es lo más común, ya que tanto padres y madres tienen empleos. La economía de los hogares llega a afectar los procesos de aprendizaje de los estudiantes, el caso de la educación artística por la falta de implementos que permitan la exploración.

Ninguno de los padres de los estudiantes tiene una profesión; se dedican a trabajar como conductores, agricultores y, en el caso de las madres, varias de ellas se dedican solo al hogar y al cuidado de los hijos o trabajan como aseadoras o vendedoras de productos desde sus casas. Son los hombres, los padres, quienes en su mayoría proveen económicamente a sus familias por medio de trabajos que solo requieren de conocimientos básicos, es así porque no podrían acceder a otro tipo de empleo debido a que no tienen los requisitos académicos. Esto es algo que sucede en muchos

hogares; muchas familias en Bosa se sustentan gracias a trabajos que podrían considerarse de bajo rango y es común que las mujeres atienden el hogar mientras los hombres trabajan. (Anexo 4, matriz de análisis 3, 2023, p.13).

En cuanto a los roles que asumen los niños y niñas, se pudo notar como ellos, se consideran personas especiales dentro de sus hogares, son conscientes que su función principal tiene que ver con los vínculos que han construido dentro de su familia, desde lo que podría considerarse sentimental y emocional. También son los mismos estudiantes quienes atribuyen roles a sus padres y hermanos según sus experiencias y sus vivencias familiares.

8.3.2. Los lugares significativos, el recorrido cotidiano y las interacciones con el barrio

Los espacios que habitamos hacen parte importante del contexto cultural, ya que por lo general son tan recurrentes o cotidianos que es imposible no generar una conexión con la que nos identifiquemos, por esta razón es interesante indagar y entender cómo los niños y las niñas muestran aquellos lugares de su preferencia, al punto de convertirse en lugares significativos. Durante la infancia, son pocos los espacios que pueden considerarse privados, sin embargo, hay lugares que se pueden llegar a considerar íntimos y personales. Uno de los lugares favoritos de los estudiantes (hablando desde los lugares significativos de la casa en la que viven) resulta ser la habitación:

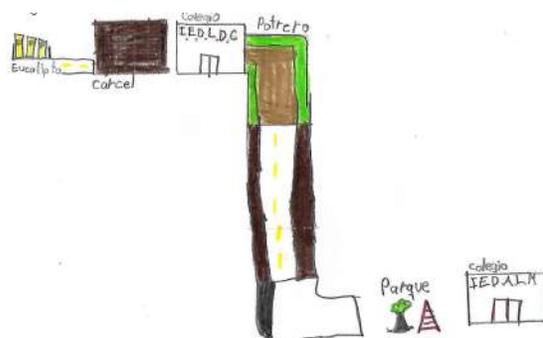
Las habitaciones, ya sean llamadas: cuarto, pieza o dormitorio, suelen ser espacios íntimos y, en la medida de lo posible, privados. Las habitaciones pertenecen a un individuo en particular y son personalizadas según su gusto y sus preferencias. La decoración, los objetos y el mobiliario de la habitación tienen un significado especial para quien la ocupa, convirtiendo al espacio en algo único. (Anexo 5, matriz de análisis 4, 2023, p.6).

Una manera de demostrar rasgos de la identidad es la apropiación de los lugares que no solo habitamos, sino que de alguna manera también terminan habitando en nosotros. Los niños y niñas, encuentran por medio de la decoración, de colgar dibujos o afiches y de los colores seleccionados para las paredes de su cuarto, una forma expresiva que habla de sus gustos, inclinaciones e intereses. Las habitaciones son espacios que permiten el descubrimiento y desarrollo de la imaginación, a la vez que, cuando las habitaciones y otros lugares son compartidos, se prestan para juegos y para la convivencia a partir del respeto por las “reglas” que se pueden llegar a establecer.

La sala fue el otro lugar resaltado por los estudiantes, es un lugar que podría considerarse poco íntimo o poco personal, pero que sigue siendo significativo por su ubicación que, en la mayoría de las casas o apartamentos, hace que sea un lugar inevitable, imposible de evadir. Las reuniones familiares, entrar y salir de la casa convierten a la sala en un espacio especial, donde, para los niños y las niñas, ya no importa tanto lo que la adorna, ni los colores, sino lo que sucede en esta. Las reuniones familiares, ver la novela en las noches o caricaturas los fines de semana, celebrar un cumpleaños y recibir la visita, son algunas de las razones por las que la sala es significativa, más durante la infancia, etapa en la que es poco común que los niños desean estar solos. Como en el caso de los estudiantes, que disfrutan de compartir en familia: sus momentos más felices están relacionados justamente con sus lazos familiares.

Imagen 16

Cartografía, M.R.



Nota: Actividad colectiva: Cartografía, Mayo 2023. Fuente: Registro fotográfico.

Las personas que conforman el entorno social son fundamentales a la hora de querer reconocer determinado contexto cultural, el trato y el convivir con otros es algo inherente, es difícil no tener vínculos con quienes hacen parte de la cotidianidad, pero en el caso de los estudiantes, parece que las personas, como los vendedores ambulantes, guardas de seguridad o cualquiera que les ofrece un servicio, son tan comunes que no merecen ser mencionadas, en un primer momento, cuando de hablar del recorrido diario se trata.

La cartografía que se realizó de manera tanto individual como colectiva dejó ver cómo para los estudiantes las personas de su entorno, que no son ni sus amigos ni miembros de sus familias son pasadas por alto. Cerca al colegio Alfonso López Michelsen hay variedad de vendedores ambulantes, en una sola calle se pueden encontrar vendedores de juguetes, de libros, de carnes y de verduras, algo que podría considerarse común en los barrios populares de Bogotá.

No obstante, estas persona no resultaron ser consideradas dentro de las cartografías, lo que llevó a que se plantea un ejercicio que acercará a los estudiantes a identificar quienes los rodean, teniendo en cuenta que es normal que durante la infancia los intereses se inclinen a otras cosas del recorrido y no precisamente a quien vende verduras en la calle, esto por dar un ejemplo, y teniendo en cuenta que los niños y niñas no son precisamente el nicho de mercado del que requieren atención los vendedores. Pero resulta importante entender cómo funciona el barrio, y reflexionar desde estas dinámicas, dejando de ignorar lo que configura el contexto cultural, la estética barrial y popular, cargada de contrastes, que en ocasiones es vista desde prejuicios, incluso por sus mismos habitantes.

D: *Y a ti, J.G, ¿te gustaría trabajar en lo que trabajan tus papás?*

J.G: *sí me gustaría porque yo iría al aeropuerto y a diferentes partes como ir al*

norte, porque el norte es muy bonito porque tiene muchas plantas y cosas diferentes a las que tenemos acá en Bosa.

D: *¿No te gusta Bosa?*

J.G: *No. Bueno si me gusta porque tiene muy bonitas casas y apartamentos. (J.G, comunicación personal, 2023).*

Gracias a las creaciones de los estudiantes se puede constatar que las calles del barrio Metrovivienda están llenas de comerciantes informales, de bicitaxis, carros que ofrecen un servicio de transporte pirata y que reflejan la cotidianidad del barrio, de la estética que se podría considerar caótica, donde las ventas informales contribuyen a la economía de los hogares ofreciendo productos más económicos y donde los servicio de transporte pirata, como lo llaman los estudiantes, llega a donde los servicio de transporte público de la ciudad no lo hacen.

Imagen 17

Cartografía



Nota: Actividad colectiva: cartografía, Mayo 2023. Fuente; registro fotográfico

9. CONCLUSIONES

Como último capítulo, y para finalizar, hago mención de las conclusiones del presente trabajo de grado, las cuales dan respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos que fueron planteados en un inicio.

Como primera conclusión, el desarrollo de este trabajo evidencia la importancia de resaltar el lugar de la educación artística, como área que permite la participación crítica de los estudiantes, donde por medio de espacios pensados para la exploración y experimentación artística se manifiestan las voces de la infancia, la cual también es una etapa de la vida merecedora de narrar, de ser leída y de ser escuchada. La educación artística y la apreciación del arte dentro de los ámbitos escolares, debe ir más allá de la adquisición de conocimientos o habilidades netamente técnicas; se debe fomentar la creatividad, la expresión, la imaginación y la comunicación por medio del arte, entendiendo la educación artística como una herramienta facilitadora de la comprensión y exteriorización de lo que somos.

El arte en los niños y las niñas como medio para la expresión, también permite que tengan a su alcance un recurso que les ayude a canalizar emociones y a expresar aquello que en ocasiones no se logra exponer de manera verbal. Por esto la importancia de fortalecer los espacios para la educación artística en los colegios, y desde la infancia, dando paso a nuevas maneras de enseñar y dejando de lado métodos tradicionales, donde en ocasiones los estudiantes no logran ser participantes activos.

Dando respuesta a la pregunta investigativa, El laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*, fue un espacio que cumplió su función como herramienta para propiciar diálogos entre los estudiantes, develando cómo los niños y las niñas entienden y narran el contexto cultural al que pertenecen a partir de sus creaciones y de su participación. Permitir que los estudiantes se conviertan en narradores de su contexto cultural y hablen desde sus

experiencias, sus gustos y su cotidianidad, posibilita que se fortalezcan su reconocimiento y el reconocimiento de otros, creando lazos entre los espacios que tiene a su disposición para el aprendizaje de la educación artística.

A partir del objetivo planteado en un inicio, el cual fue reconocer el contexto cultural de los estudiantes de grado cuarto del colegio Alfonso López Michelsen por medio del laboratorio de creación *Narrativas de la identidad cultural*, se lograron identificar aspectos significativos que hablan del entorno social, familiar e individual de los participantes, algo que me resulta importante como futura docente a la hora de direccionar los procesos de la enseñanza, a la vez que se fortalece la identidad cultural desde la perspectiva colectiva y personal de cada estudiante, propiciando la apertura a variaciones culturales que enriquecen la experiencia formativa, destacando la importancia que tiene la identidad cultural, ya que por medio de esta perduran las tradiciones y costumbres propias que hablan de quienes son los estudiantes y de la influencia del entorno social que los rodea, es decir desde lo exterior a lo interior.

Este trabajo permitió develar que el contexto cultural de los estudiantes del grado cuatro del colegio Alfonso López Michelsen, está permeado por las costumbres propias de un barrio del suroccidente de la ciudad de Bogotá, que se caracteriza por la abundancia de vendedores informales y bicitaxistas, quienes parecen aportar a un caos visual y sonoro que es tan cotidiano al punto que el silencio y el “orden” durante el día, serían los extraños.

Los planes sencillos y familiares; las idas al cine dentro un centro comercial de esos que al otro lado de la ciudad nadie conoce, donde no hay tiendas de las más reconocidas y donde las salidas a un parque público los fines de semana son el plan para romper la rutina, de la que no es tan fácil escapar, son las costumbres de los niños y niñas. En el ámbito del contexto

cultural, también influye la economía, lo que genera que sus procesos de aprendizaje sean limitados, se hace lo que se puede con lo que se tiene.

Por último, se mostró como las redes sociales juegan un papel relevante dentro de la construcción de la identidad cultural de los estudiantes que, aunque no son acordes para sus edades, resultan estar a su alcance y ser parte de su cotidianidad como fuente de entretenimiento que ofrece elementos con los que hoy los niños y niñas se identifican, de allí sus gustos musicales, sus temas de conversación, sus anhelos e incluso, sus ejemplos a seguir.

10. FUENTES

- Acaso, M. (2010). *La educación artística no son manualidades*. Editorial Catarata.
- Aguirre, I. (Julio de 2006). *Modelos formativos en educación artística: Imaginando nuevas presencias para las artes en educación*. Scrib. <https://es.scribd.com/document/364551264/AGUIRRE-ARRIAGA-Modelos-formativos-en-educacio-n-arti-stica>
- Aguirre, I. (2006). *Hacia un imaginario para el futuro en educación artística*. Wordpress. <https://culturajuvenilucsh.files.wordpress.com/2013/05/hacia-el-imaginario2.pdf>
- Albañil, L. Bello, A. & Silva, E. (2013) *El contexto y la construcción del sujeto: una mirada a los procesos de socialización de niños integrantes de la casa hogar la esmeralda del municipio de la calera*. Repositorio de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.
- Alsina, M. y Medina, P. (2006). *Posmodernidad y crisis de identidad*. Revista científica de Información y Comunicación [Número 3].
- Arañó, J. C. (1993). *La nueva educación artística significativa: definiendo la educación artística en un período de cambio*. *Arte, Individuo y Sociedad*, 5, 9. [archivo PDF] <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS9393110009A>
- Barreño, N. y Marín P. (2016). *Educación artística, una aproximación pedagógica para la educación ambiental*. Repositorio universidad UNIMINUTO.
- Bautista, A., de las Heras, A. M., Rayón, L., Romera, M. J. y Torrego, A. (2021). *Foto-elicitación e indagación narrativa visual en estudio de caso y grupos de discusión*. *New Trends in Qualitative Research (NTQR)* vol.12.
- Bogdan, R. y Taylor, S. J. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos* [Archivo PDF]. <https://asodea.files.wordpress.com/2009/09/taylor-s-j-bogdan-r-metodologia-cualitativa.pdf>

Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. [Archivo PDF] https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/La_Distincion-Bourdieu_Pierre.pdf

Brooker, L. y Woodhead, M. (2008). *La primera infancia en perspectiva*. The Open University.

Días, M. (2011). *Sobre la educación en artes plásticas y visuales*. Revista Espacio y Tiempo, n°. 25-2011.

Fontal, O. (2010). *Cómo enseñar arte en la escuela*. Editorial Síntesis.

Fontal, O., Gómez, C. y Pérez, S. (2015). *Didáctica de las artes visuales en la infancia*. Ediciones Paraninfo.

Geertz, C. (2003). *La interpretación de la cultura*. Gedisa Editorial.

Gimenez, P. (2011). *La importancia de la educación artística en la formación integral del alumno*. <http://200.23.113.51/pdf/28845.pdf>

Hernández, F. (2008). *La investigación basada en las artes. Propuesta para repensar la investigación en educación*. Educatio Siglo XXI, n°. 26 85-118.

Kincheloe, J. y Steinberg, S. (2000). *Cultura infantil y multinacionales*. Ediciones Morata.

León, A. (2007). *Qué es la educación*. Educere, vol. 11, n°. 39, octubre-diciembre, 2007.

Malinowski, B. (1984). *Una teoría científica de la cultura*. Editorial Sarpe.

Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Editorial Trillas.

Ministerio de Cultura de Colombia. (2010). *Lineamientos de los Laboratorios*. Recuperado de <https://www.mincultura.gov.co/SiteAssets/Artes/Lineamientos%20de%20los%20Laboratorios.pdf>

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2000). *Serie Lineamientos curriculares. Educación artística*. Mineducación.

https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_4.pdf

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2005). *Articulación de la educación con el mundo productivo. Competencias laborales generales*. Mineducación.

<https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Guias/106706:Guia-No-21-Competencias-laborales>

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2019). *Orientaciones curriculares para la educación artística y cultural en educación básica y media*. Mineducación.

https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-411706_recurso_2.pdf

Molano, O. (2007). *Identidad cultural, un concepto que evoluciona*. Revista Ópera.

Molina, A. (2012). *Contribuciones metodológicas para el estudio de las relaciones entre el contexto cultural e ideas sobre la naturaleza de niños y niñas*. [Archivo PDF]

https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/publicaciones/contribuciones_metodologicas_para_estudio_relaciones_entre_contexto_cultural_e_ideas_sobre.pdf

Mora, J. M. y Osses, M. (2012). *Educación Artística para la Formación Integral. Complementariedad entre Cultura Visual e Identidad Juvenil*. Estudios Pedagógicos, vol. XXXVIII, n°. 2.

Panofsky, E. (1998). *Estudios sobre iconografía*. Alianza editorial.

Parra, S., Pulgarín, H. y Ospina, J. (2020). *Experiencias artísticas y culturales para la transformación social en el contexto educativo*. Repositorio universitario de Fundación universitaria Los Libertadores.

Rodríguez, C. y Fonseca, A. (2021). *Ecos de la ciudad imaginada*. Universidad de Boyacá.

<https://indd.adobe.com/view/509c7c16-e370-4a08-b55e-3f9762e9b6d0>

Ruiz, A. (2000). *Texto, testimonio y metatexto, El análisis de contenido en la investigación en educación* [Archivo PDF].

<https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130051155/texto.pdf>

Serje, M. R. (2002). *Cultura*. En Serje, M. R et al. (Ed.) *Palabras para desarmar* (pp.119 a 130). Ministerio de Cultura, Instituto colombiano de antropología e historia.

Sontag, S. (2022). *Obra indispensable*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Tejero, J. (2021). *Técnicas de investigación cualitativa en los ámbitos sanitario y sociosanitario*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Tezanos, A. (1998). *Una Etnografía de la Etnografía: Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo interpretativo para la investigación social*. Editorial Antropos.

Valverde, L. (1993). *El diario de Campo*. Revista Trabajo Social.

Villa, E. y Villa, W. (2008). *La Cultura en el marco de la educación: acciones posibles para una construcción de “lo otro”*. Revista Educación y Cultura. Edición número 79.

Vygotsky, L. (1930). *La imaginación y el arte en la infancia* [Archivo PDF].
<http://maratavarespsictics.pbworks.com/w/file/fetch/74224682/20235083-Vigotsky-La-imaginacion-y-el-arte-en-la-infancia.pdf>

11. ANEXOS

Los anexos correspondientes al presente trabajo son: diario de campo, registro fotográfico y matrices del análisis de la información recolectada.